



Derramando biodiversidad, Mesoamérica avanza con grandes propuestas hacia el nuevo milenio, tal y como lo evoca esta pintura, diseñada para conmemorar el 50° aniversario de la creación de la UICN a nivel mundial y el 10° aniversario del establecimiento de su Oficina Regional para Mesoamérica (UICN/ORMA).



Con sensibilidad y maestría, la artista Deirdre Hyde retrata a la Madre Naturaleza recorriendo el sendero de Mesoamérica con una tinaja precolombina sobre su cabeza. Esta tinaja muestra los motivos con los que UICN trabaja en esta región: lo acuático, lo humano, la vida silvestre y los bosques mesoamericanos. En su andar, la Madre Naturaleza va esparciendo biodiversidad, representada por las ocho aves nacionales, los ocho árboles y las ocho flores nacionales correspondientes a México, Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Costa Rica y Panamá.

contenidos



CREDITOS

DIRECCION

Enrique J. Lahmann

REDACCIÓN Y EDICIÓN

Gabriela Hernández

SUPERVISIÓN TÉCNICA

En aspectos de membresía

Jesús Cisneros
Justo Pastor Núñez

En bosques y áreas protegidas

Alberto Salas
Juan Carlos Godoy
Florangel Villegas
Ronald McCarthy

En vida silvestre

Vivienne Solís
Patricia Madrigal
Ivannia Ayales

En humedales y zonas costeras

Néstor Windevoxhel
Rocio Córdoba

En el área social

Lorena Aguilar
Guiselle Rodríguez

En comisiones y redes

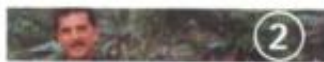
Grethel Aguilar
Gerardo Budowski
Alejandro Imbach
Ramón Pérez-Gil

En opinión de donantes y socios

Jorge Cabrera, CCAD
Hans Peter Melby, NORAD
Thera van Osch y
Jan Bauer, Holanda

Diseño e Impresión
Impresión Comercial
de La Nación S.A.

San José, 1998
Derechos reservados
Unión Mundial para
La Naturaleza, UICN
Oficina Regional para
Mesoamérica,
(UICN/ORMA)



2 Intermediarios del futuro...

Por Enrique Lahmann



La evolución de UICN

3 Renovados, consolidados y en auge

Los años 96 y 97 de la UICN en Mesoamérica, resumidos en una página.



Miembros en Mesoamérica

4 La fuerza de 54 organizaciones

El mayor potencial de la UICN en Mesoamérica radica en sus 54 miembros, de México hasta Panamá. Desde academias hasta organizaciones de base, pasando por organismos internacionales y gobiernos, la membresía regional de UICN es un abanico de posibilidades, ideas y acciones. Ahora este colectivo toma fuerza, organizado en Comités Nacionales, representado por un Comité Mesoamericano y fundamentado en una agenda de trabajo común: el Programa Mesoamericano 1997-2000.



Bosques y áreas protegidas

6 El reto de los próximos 100 años

La iniciativa se llama Corredor Biológico Mesoamericano y se propone constituir un sistema de manejo territorial en millones de hectáreas alrededor de más de 700 áreas protegidas en Centroamérica y el sur de México. Es una gran propuesta de los gobiernos mesoamericanos, apoyada por muchas organizaciones, entre ellas la UICN. En esta sección también entérese sobre el Diagnóstico Forestal de Centroamérica y sobre la nueva dimensión que cobra hoy el problema de los incendios forestales.



Estrategias en vida silvestre

10 Ejemplos del desarrollo sostenible

Aparentan ser simples proyectos de manejo de la vida silvestre, pero en el fondo son importantes insumos para el desarrollo sostenible en Centroamérica. Son cuatro proyectos demostrativos de la UICN y varios aliados, en los cuales la conservación de tortugas, iguanas, patos y lapas verdes se integra al desarrollo y la promoción de la organización local para el uso sostenible de los recursos naturales. En esta sección también encuentre información sobre algunas de las últimas leyes ambientales promovidas por la UICN en Mesoamérica, elaboradas con amplia participación de la sociedad civil.



Estrategias en humedales

14 Humedales de la integración

El precioso Golfo de Fonseca, que comparten El Salvador, Honduras y Nicaragua, es actualmente el escenario de un proyecto único y ejemplar para la conservación y el manejo sostenible. En torno a él están unidas las voluntades de tres gobiernos, 19 alcaldías, decenas de organizaciones, casi dos millones de habitantes, un donante, la coordinación política de la CCAD y el apoyo técnico de la UICN. En esta sección también le informamos sobre la Estrategia de Humedales de Costa Rica, una de las primeras del mundo; la protección de manglares y bosques en Guatemala; y sobre un Plan de Acción para el Sistema Arrecifal Mesoamericano.



Área social

18 Modelo para el mundo, en género

Se trata de un trabajo pionero para incorporar la perspectiva de género en los proyectos de desarrollo rural sostenible en cinco países de Centroamérica. La iniciativa se denomina "Hacia la equidad" y la ejecutan la Fundación Arias y la UICN, con el apoyo del Gobierno de Holanda. En esta sección también entérese de cómo se está abriendo brecha para incorporación de la equidad de género a lo interno de la UICN, y sobre un proyecto de comunicación para promover el diálogo entre los sectores de población y de ambiente.



Comisiones y redes

22 Verdadera eferescencia intelectual

Cientos de reconocidos científicos, académicos y profesionales de Mesoamérica reúnen sus conocimientos y su experiencia alrededor de las comisiones y redes de la UICN. Ellos son el capital humano e intelectual más importante de nuestra Unión. Y en los dos últimos años han hecho un trabajo intenso en legislación ambiental, supervivencia de especies, manejo de ecosistemas, áreas protegidas, comunicación y educación, así como en política ambiental, económica y social. He aquí algunos resultados.



Opinión de cooperantes y socios

24 Un gran socio mesoamericano

Innovadora, representativa, de alta calidad técnica, comprometida, capaz, necesaria, estratégica, participativa, interesante...La lista podría continuar...Pero esta es una buena muestra de los atributos que ven en UICN algunos de nuestros donantes y socios. Claro, también nos señalan con seriedad y franqueza nuestras debilidades. Busque en esta sección las interesantes opiniones que tienen de nosotros CCAD, NORAD y la Cooperación Holandesa.



El secretariado regional

27 Equipo líder

Días largos y noches cortas han marcado el ritmo de trabajo del equipo profesional, técnico y administrativo que conforma el Secretariado de la UICN en Mesoamérica. Los buenos resultados alcanzados durante los últimos 24 meses se deben, en mucho, a la mística y a la capacidad de liderazgo de un grupo que ha sabido responder en una época de cambios. Aquí le contamos cómo lo hemos hecho.



28 Comunicación para el Siglo 21

Es el gran reto pendiente. Los cambios conceptuales, culturales y tecnológicos del mundo de hoy nos colocan ante un desafío comunicacional de grandes dimensiones. Pero tenemos la visión clara de lo que debe ser una verdadera estrategia de comunicación para la UICN en Mesoamérica, sus miembros, sus comisiones y su secretariado. Ya estamos dando los primeros pasos con nuestra presencia en Internet, con la difusión de temas claves mediante otras vías de comunicación y con propuestas de proyectos comunicativos que involucran a nuestros miembros.



29 Crecer hacia dónde...?

Por Gerardo Budowski

Intermediarios del futuro...



El Dr. Enrique Lahmann, Director de la UICN-Mesoamérica, en la Isla del Coco en marzo de 1997, durante la inspección necesaria para declarar esta isla costarricense como Sitio de Patrimonio Mundial. El Comité de Patrimonio Mundial de la UNESCO enlista sitios naturales basándose en las evaluaciones y recomendaciones coordinadas por el Programa de Patrimonio Natural de la UICN.

Hay una mano amiga entre la sociedad civil y los Estados, pero no cualquier mano... es una mano firme, con la energía de la sangre que fluye impetuosa abriendo camino, y también con la calidez y la seguridad que transmite la mano vieja y experimentada. Tiene fuerza y solidez, tiene suavidad y apoyo, tiene autoridad y visión...pero tiene, sobre todo, direccionalidad hacia el futuro.

Esa es la mano que tiende la UICN en Mesoamérica a sus 54 miembros y a muchas otras organizaciones del mundo ambiental en la región. Con la perfecta mezcla de la juventud y la experiencia. Porque somos una institución joven en Mesoamérica -cumplimos este año nuestro décimo aniversario-, y esto nos ayuda a construir respuestas con la actitud decidida del que emprende camino. Pero a la vez, contamos con la solidez y la experiencia de 50 años de trabajo a nivel mundial, y eso nos nutre del saber prudente y de la humildad sin poses que sólo tienen aquellos que han caído muchas veces y se han levantado otras tantas.

Precisamente, a través de sus caídas y de sus éxitos es que la UICN ha evolucionado, y esto también vale para nuestra novel oficina mesoamericana. Ha cambiado nuestra filosofía de trabajo: de los orígenes conservacionistas puros hemos avanzado en nuestro planteamiento e impulsado una visión de uso sostenible de los recursos naturales, en la cual la calidad de vida del ser humano, y de todo lo que le rodea, es el principio y el fin.

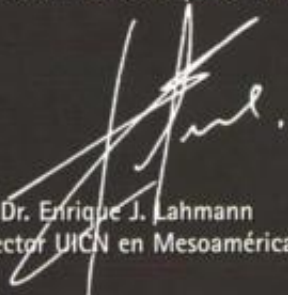
Por eso mismo ha cambiado nuestro rol: del ejecutor en campo hemos pasado a cumplir cada vez más un papel de facilitador, de catalizador, de impulsor de procesos en los que a veces intervienen juntas hasta 15 organizaciones de distintos niveles. Nuestra estructura mundial y regional y los conocimientos acumulados nos ubican, casi por acomodo natural, en ese papel supranacional.

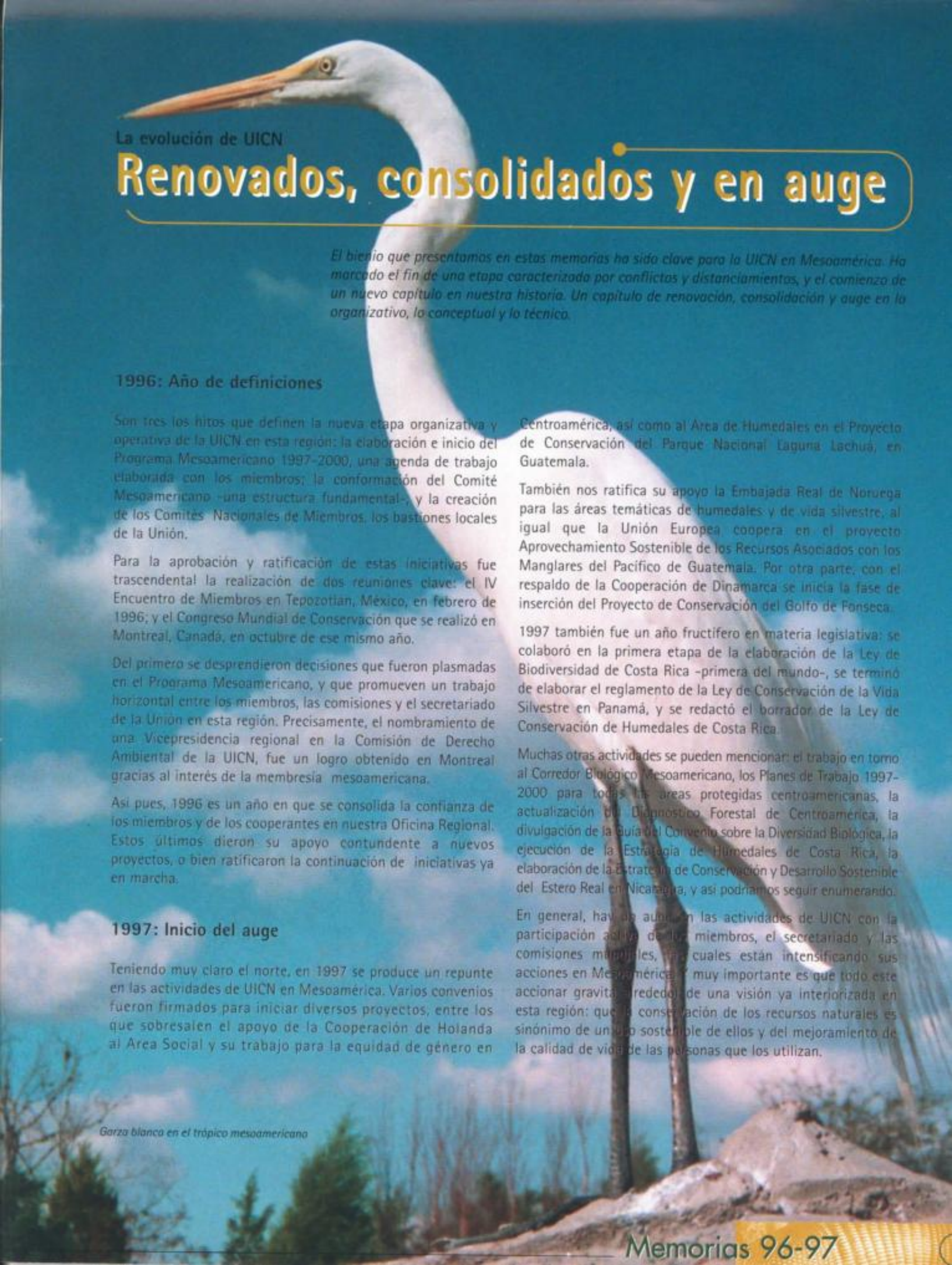
En Mesoamérica, la Oficina Regional de UICN ha vivido ese proceso aceleradamente en diez años de vida y los principales frutos de la cosecha se han recogido en los últimos dos años. Por eso, estas *Memorias 1996-1997* reflejan la riqueza de todo el proceso y retratan claramente el punto de inflexión en que nos encontramos, pasando de una etapa a otra.

En 1996 la UICN en Mesoamérica se reencuentra como Unión y se definen planes y estructuras esenciales para los nuevos tiempos. Y en 1997 se consolidan las iniciativas propuestas por los miembros; hay un auge en las actividades de las áreas temáticas, una mayor participación de las comisiones y un apoyo contundente de los cooperantes. Así conjuntados hemos diseñado e iniciado propuestas de enorme visión.

Delineando el nuevo milenio no es sólo un título, es una verdad. Porque en los últimos dos años la UICN, sus miembros, sus comisiones, su equipo, sus cooperantes y sus socios hemos estado delineando y ejecutando procesos de gran envergadura para el futuro del ambiente y de las poblaciones mesoamericanas que viven en él.

Estamos listos para seguir avanzando, asumiendo esa parte del compromiso que se nos exige como *intermediarios del futuro...*


Dr. Enrique J. Lahmann
Director UICN en Mesoamérica



La evolución de UICN

Renovados, consolidados y en auge

El bienio que presentamos en estas memorias ha sido clave para la UICN en Mesoamérica. Ha marcado el fin de una etapa caracterizada por conflictos y distanciamientos, y el comienzo de un nuevo capítulo en nuestra historia. Un capítulo de renovación, consolidación y auge en lo organizativo, lo conceptual y lo técnico.

1996: Año de definiciones

Son tres los hitos que definen la nueva etapa organizativa y operativa de la UICN en esta región: la elaboración e inicio del Programa Mesoamericano 1997-2000, una agenda de trabajo elaborada con los miembros; la conformación del Comité Mesoamericano -una estructura fundamental-, y la creación de los Comités Nacionales de Miembros, los bastiones locales de la Unión.

Para la aprobación y ratificación de estas iniciativas fue trascendental la realización de dos reuniones clave: el IV Encuentro de Miembros en Tepozotlán, México, en febrero de 1996; y el Congreso Mundial de Conservación que se realizó en Montreal, Canadá, en octubre de ese mismo año.

Del primero se desprendieron decisiones que fueron plasmadas en el Programa Mesoamericano, y que promueven un trabajo horizontal entre los miembros, las comisiones y el secretariado de la Unión en esta región. Precisamente, el nombramiento de una Vicepresidencia regional en la Comisión de Derecho Ambiental de la UICN, fue un logro obtenido en Montreal gracias al interés de la membresía mesoamericana.

Así pues, 1996 es un año en que se consolida la confianza de los miembros y de los cooperantes en nuestra Oficina Regional. Estos últimos dieron su apoyo contundente a nuevos proyectos, o bien ratificaron la continuación de iniciativas ya en marcha.

1997: Inicio del auge

Teniendo muy claro el norte, en 1997 se produce un repunte en las actividades de UICN en Mesoamérica. Varios convenios fueron firmados para iniciar diversos proyectos, entre los que sobresalen el apoyo de la Cooperación de Holanda al Área Social y su trabajo para la equidad de género en

Centroamérica, así como al Área de Humedales en el Proyecto de Conservación del Parque Nacional Laguna Lachua, en Guatemala.

También nos ratifica su apoyo la Embajada Real de Noruega para las áreas temáticas de humedales y de vida silvestre, al igual que la Unión Europea coopera en el proyecto Aprovechamiento Sostenible de los Recursos Asociados con los Manglares del Pacífico de Guatemala. Por otra parte, con el respaldo de la Cooperación de Dinamarca se inicia la fase de inserción del Proyecto de Conservación del Golfo de Fonseca.

1997 también fue un año fructífero en materia legislativa: se colaboró en la primera etapa de la elaboración de la Ley de Biodiversidad de Costa Rica -primera del mundo-, se terminó de elaborar el reglamento de la Ley de Conservación de la Vida Silvestre en Panamá, y se redactó el borrador de la Ley de Conservación de Humedales de Costa Rica.

Muchas otras actividades se pueden mencionar: el trabajo en torno al Corredor Biológico Mesoamericano, los Planes de Trabajo 1997-2000 para todas las áreas protegidas centroamericanas, la actualización del Diagnóstico Forestal de Centroamérica, la divulgación de la Guía del Convenio sobre la Diversidad Biológica, la ejecución de la Estrategia de Humedales de Costa Rica, la elaboración de la Estrategia de Conservación y Desarrollo Sostenible del Estero Real en Nicaragua, y así podríamos seguir enumerando.

En general, hay un aumento en las actividades de UICN con la participación activa de los miembros, el secretariado y las comisiones múltiples, las cuales están intensificando sus acciones en Mesoamérica. Y muy importante es que todo este accionar gravita alrededor de una visión ya interiorizada en esta región: que la conservación de los recursos naturales es sinónimo de un uso sostenible de ellos y del mejoramiento de la calidad de vida de las personas que los utilizan.

Garza blanca en el trópico mesoamericano

La fuerza de 54 organizaciones.

Son un grupo fuerte, experimentado y propositivo, interesado en influir política y técnicamente en sus países en favor de la conservación y el desarrollo sostenible. Son diversos, desde academias hasta organizaciones de base, pasando por organismos internacionales y gobiernos. Son los 54 miembros de la UICN en Mesoamérica, que constituyen nuestro mayor potencial. En los últimos dos años este grupo ha crecido y se ha conjuntado de manera extraordinaria.

PRONATURA es una de las organizaciones ambientalistas más influyentes de México, fue nombrada punto focal en Mesoamérica del Fondo Mundial de Medio Ambiente (GEF: *Global Environmental Facility*), y es miembro de la UICN. La Fundación VIDA, también miembro de la UICN, es la encargada de administrar los fondos que destinan USAID, el PNUD y el Gobierno de Honduras para más de 25 organizaciones ambientalistas en este país. El Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura, IICA, organismo internacional del sistema de la OEA, también es miembro de la UICN. Y la República de Panamá, representada por el Instituto Nacional de Recursos Naturales Renovables, es otro de los miembros de la UICN.

Este es el estilo de la membresía de la UICN en Mesoamérica: 54 organizaciones serias, comprometidas, propositivas, experimentadas y de alta capacidad técnica. Son una fuerza heterogénea que representa a distintos sectores sociales, políticos y económicos, desde ONG's ambientalistas de base hasta organismos internacionales, academias, institutos de investigación, entidades gubernamentales y organizaciones relacionadas con el sector privado.

Los temas que se trabajan son igualmente diversos: ecodesarrollo, conservación de la vida silvestre, manejo de áreas protegidas, saneamiento ambiental, tecnologías apropiadas, cooperación para la agricultura, turismo, comunicación, investigación y enseñanza, educación y participación, derecho ambiental, historia natural, políticas ambientales, etc.

Precisamente en esta diversidad radica la riqueza y representatividad de los miembros de la UICN en Mesoamérica, cuya lista completa puede verse en la página final de esta publicación.

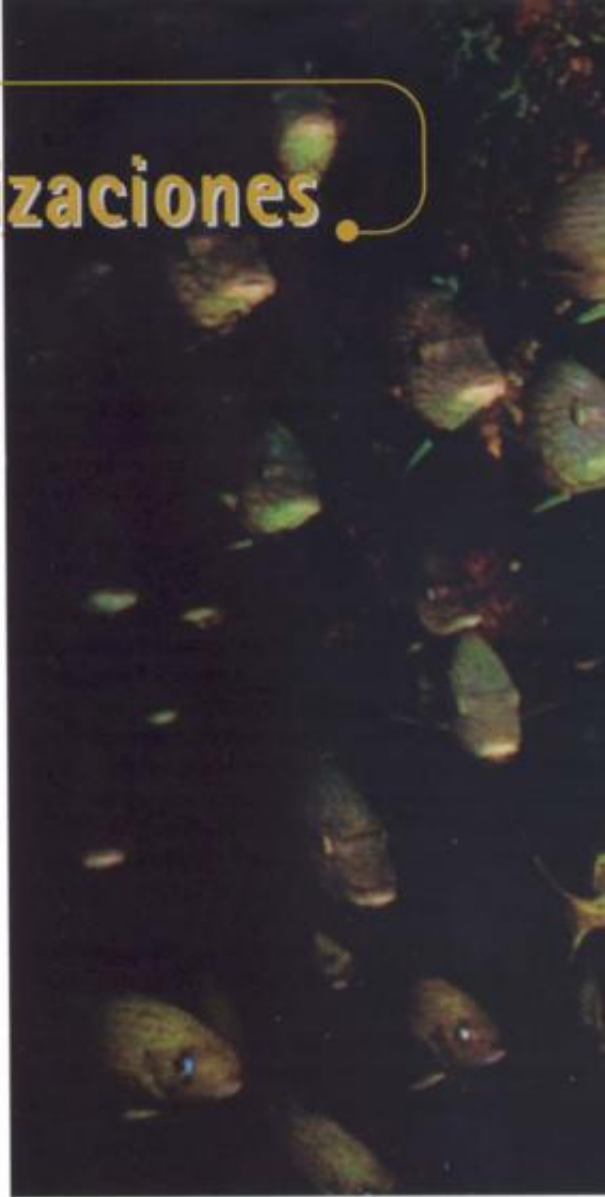
Pero si individualmente muestran solidez y capacidad, juntos son una fuerza arrolladora. Y así lo están demostrando los Comités Nacionales de Miembros a nivel de países, y el Comité Mesoamericano de la UICN que cada día alcanza un mayor peso político a nivel regional.

Fuerza para negociar

El Comité Mesoamericano de la UICN busca un sitio en el Consejo Consultivo del Sistema de Integración Centroamericano, SICA, lugar desde el cual su voz podrá ser más fácilmente escuchada por los gobiernos de la región.

Efectivamente, la capacidad de cabildeo e influencia en instancias políticas, técnicas y financieras, tanto a nivel regional como global, es una de las ventajas que ofrece la UICN a sus miembros. En los pasados dos años, gracias al mayor diálogo y trabajo conjunto entre el secretariado y los miembros, éstos últimos han mejorado su percepción de lo que significa pertenecer a

Pablo Cervantes



esta Unión. Han comprendido que más que asistencialismo, el valor añadido de la UICN es que constituye un espacio de concertación, de diálogo y de negociación.

Este papel lo están replicando en cada país los Comités Nacionales de Miembros, cuyo trabajo está demostrando la capacidad de convocatoria y el potencial que tienen para perfilar procesos nacionales importantes en el campo ambiental. Así por ejemplo, los comités de Guatemala, El Salvador, Belice y Nicaragua han conformado una especie de "Coordinadoras de ONG's" que agrupan a organizaciones ambientalistas de su país. En Guatemala esta instancia se llama ASOREMA, en El Salvador se denomina COAMBIENTE, en Belice se le conoce como BACONGO, y en Nicaragua CONGA. Estas coordinadoras agrupan tanto a miembros de UICN como a no miembros.



Sentido de Unión

Con visión de conjunto y fortaleza individual, los miembros de la UICN en Mesoamérica avanzan hacia el nuevo milenio con una actitud propositiva y beligerante. Saben que juntos son más fuertes y están dispuestos a utilizar su capacidad de influencia en pro de la conservación y el desarrollo sostenible en la región.

Mecanismos para influir juntos

Pero no es posible desarrollar un trabajo sostenido de cabildeo, si la membresía no cuenta con las estructuras y los instrumentos básicos para dar consistencia a su tarea. En este sentido, los años 96 y 97 fueron decisivos:

- Se reestructuraron los *Comités Nacionales de Miembros*, y cuatro de ellos fueron reconocidos oficialmente por el Consejo General de la UICN. Estos son los de Costa Rica, El Salvador, Guatemala y México; mientras que los de Belice, Honduras, Nicaragua y Panamá están en proceso de reconocimiento.
- Se amplió luego el *Comité Mesoamericano de la UICN*, que hoy está constituido por el presidente del Comité Regional, los ocho presidentes de los Comités Nacionales, los seis vicepresidentes regionales de las Comisiones de la UICN. Adicionalmente participan el Consejero Regional y el Secretariado a través del Director Regional. De esta forma, están representados los tres pilares de la Unión.
- Y la piedra angular para conjuntar el trabajo de la membresía regional fue la elaboración del *Programa Mesoamericano 1997-2000*, concebido y aprobado por los miembros en 1996 y puesto en ejecución en 1997. Este programa señala el norte y es la expresión práctica de los objetivos y las metas que persigue la Unión en Mesoamérica.

Para dar apoyo y seguimiento a este proceso de la membresía, se creó además la Unidad de Enlace de la Membresía, que se instaló formalmente en ORMA en 1997, bajo la conducción de un coordinador.

También se constituyó un Grupo de Trabajo para el Seguimiento y Evaluación del Comité Mesoamericano. Este grupo lo conforman el Coordinador de la Unidad de Enlace y un representante de cada uno de los tres pilares de la Unión: el Presidente del Comité Mesoamericano de la UICN, por parte de los miembros; el Director Regional por parte del secretariado; y el Vicepresidente Regional de la Comisión de Supervivencia de Especies, por parte de las comisiones.

Una verdadera Unión

Entendido nuestro papel, señalada la tarea y definida la forma de trabajar, la UICN –sus miembros, sus comisiones y su secretariado– estamos trabajando ahora como una verdadera Unión Mesoamericana. Hemos repuesto energías y, aunque las estructuras aún son jóvenes, los resultados ya se empiezan a florecer. Falta mucho por mejorar, pero la línea esta clara y el camino seguro... un camino que recorreremos en conjunto.

Parque Internacional La Amistad,
 Sitio de Patrimonio Mundial,
 compartido por Costa Rica y Panamá.



Bosques y áreas protegidas

El reto de los próximos 100 años

Reconstruir y mantener los ecosistemas que un día constituyeron una sola franja natural desde México hasta Panamá parece una tarea descomunal. Porque en los últimos 50 años hemos destruido esos ecosistemas a pasos agigantados y hoy el territorio cubierto por bosques no llega al 40%. Recuperar lo perdido llevará quizá cien años, pero no podemos desfallecer pues se trata de una gran tarea de conservación y de un reto por la supervivencia...

Lo importante es que para afrontar este reto tenemos ya algo más que consternación y voluntad. Hay una propuesta de solución con un nombre concreto: *Corredor Biológico Mesoamericano (CBM)*, una iniciativa impulsada por los gobiernos centroamericanos y a la cual se ha unido México. En confianza le llamaremos "el Corredor".

Se trata de una agenda ambiciosa de conservación y desarrollo sostenible que dará mucho de que hablar en los próximos decenios, pues implicará no sólo conservar y recuperar sino también cambiar formas productivas en millones y millones de hectáreas a lo largo de Mesoamérica.

El liderazgo político y operativo de este programa lo lleva la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD), brazo ambiental del Sistema de Integración Centroamericano (SICA). El Corredor tiene, así, una honda raíz política que se enmarca dentro de la Alianza para el Desarrollo Sostenible, ALIDES, suscrita por los gobiernos de la región en 1994. La UICN, por su parte, brinda un importante apoyo técnico a la CCAD en esta iniciativa, a través fundamentalmente del área temática de Conservación de Bosques y Áreas Protegidas.

Durante los dos últimos años hemos estado trabajando en trazar las líneas gruesas y preparar la "plataforma de lanzamiento": diagnosticar el estado de las áreas protegidas; conceptualizar el Corredor; definir la estrategia; realizar la caracterización ecológica, económica y social de las áreas prioritarias del Corredor; revisar mapas; generar propuestas; buscar el apoyo político; buscar la concertación y participación de determinados grupos de interés y todos esos detalles técnicos de base. Una vez preparado este andamiaje, estaremos listos para iniciar la parte más emocionante del proceso: la ejecución en campo, que arrancaría con fuerza en 1999.

Una telaraña de 14 millones de hectáreas

Construir el *Corredor Biológico Mesoamericano* será como tejer una telaraña, o más bien varias. Porque la propuesta no es unir una sola franja desde el Sur de México hasta Panamá, sino interconectar áreas que pueden tener una cobertura geográfica internacional o limitarse a una determinada zona nacional (véase el mapa).

La idea es ir comunicando áreas protegidas para lograr tres cosas: conservar los recursos que todavía nos quedan, recuperar lo perdido en zonas cercanas a ellos y mejorar la calidad de vida de los pobladores de estas regiones.

El punto de partida o materia prima para empezar a tejer serán siempre las áreas protegidas; es decir, lo que llamamos Sistema Centroamericano de Áreas Protegidas (SICAP), conformado por cerca de 700 áreas protegidas declaradas y propuestas, que suman 8 millones de hectáreas aproximadamente. Para el caso de México, se tomarán en cuenta las áreas protegidas de los 5 estados del Sur: Campeche, Chiapas, Quintana Roo, Tabasco y Yucatán.

Alrededor de estas áreas protegidas se irán "construyendo" los corredores, que involucrarán a áreas protegidas privadas, plantaciones forestales, sistemas agroforestales, territorios indígenas, cultivos de café con sombra, agricultura orgánica y otras modalidades productivas que se ubiquen -o se propicien- en las áreas previstas.

Se estima que se cubrirán unos 6 millones de hectáreas cercanas a las áreas protegidas (otros 8 millones), lo cual suma 14 millones de hectáreas en total, en las cuales vive el 30% de la población centroamericana. Por supuesto, esto significará un trabajo extraordinario de coordinación con los dueños, administradores y pobladores de estos territorios, lo cual nos da una idea de la dimensión de tarea que tenemos por delante.

Esfuerzo de muchos

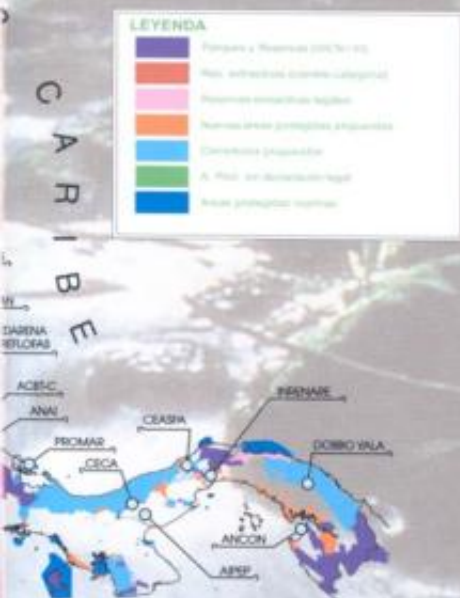
La gran agenda del *Corredor Biológico*, y los numerosos proyectos de desarrollo asociados y que se ejecutarán alrededor de él, implicarán una importante cuota de participación ciudadana. Sin el apoyo y la participación de la gente no será posible ir a ninguna parte, porque la estrategia les toca directamente.

Claros en esto, la opinión de los grupos de base y de las organizaciones nacionales se ha ido incorporando a lo largo de la conceptualización de la propuesta. En este proceso participaron unas cuatro organizaciones regionales, docenas de entidades nacionales y cientos de individuos de las comunidades, quienes aportaron una visión "aterrizada" de sus necesidades locales y sus expectativas.

Para potencializar la participación y comunicación de las comunidades alrededor de esta gran iniciativa, se ha previsto una estrategia de comunicación para el Corredor que implica entre otras cosas: una red de radios rurales y una red de periodistas interesados en la temática ambiental.

EL MAPA DEL DESAFÍO

He aquí las áreas involucradas en la propuesta del Corredor Biológico Mesoamericano. También se ubican los proyectos y organizaciones miembros de UICN asociados al Corredor.





Las "islas verdes" no tienen sentido para la conservación y menos para el desarrollo sostenible. La estrategia del Corredor propone recuperar los sistemas ecológicos en millones de hectáreas alrededor de más de 700 áreas protegidas en Centroamérica y México. ¿Lo lograremos en menos de cien años?

En radio se trabajará con 35 emisoras rurales centroamericanas que recibirán equipos, capacitación y contenidos para que efectúen programas participativos relacionados con el Corredor. Mientras tanto, la red de periodistas estará produciendo para un servicio de información centroamericano dirigido a distintos actores del proceso, tanto organizaciones gubernamentales como no gubernamentales.

También será crucial la participación mancomunada de las muchas organizaciones nacionales e internacionales que ejecutarán proyectos vinculados al Corredor -algunos ya en marcha-. Sólo uniendo esfuerzos, conocimientos y recursos será posible sacar adelante la tarea.

UICN en el Corredor

Aparte de su apoyo técnico a la CCAD en general, UICN ha identificado cuatro proyectos regionales específicos en cuya ejecución participaría directamente dentro del Corredor:

1. *Construir una experiencia regional.* Esta iniciativa procura facilitar el intercambio de información y experiencias entre las instancias nacionales, para construir una experiencia regional. Tendrá su mayor enfoque en la armonización de políticas y en la planificación estratégica de la ordenación territorial, la conservación de la biodiversidad y la restauración ecológica en Centroamérica.
2. *Arrecife mesoamericano.* Esta iniciativa prevé que cuatro países de la región (México, Belice, Guatemala y Honduras), trabajen paralelamente en una estrategia de manejo y conservación de la Gran Barrera de Arrecife Mesoamericano, con participación privilegiada del sector privado y las organizaciones locales.
3. *Fondo Centroamericano para el Desarrollo Sostenible, FOCADES.* La operación del FOCADES fue autorizada por los presidentes centroamericanos y los ministros de medio ambiente y recursos naturales. Se abrió con una primera cuenta con recursos del GEF, para fortalecer el cumplimiento de las acciones regionales en los campos de aguas internacionales, cambio climático y conservación de la biodiversidad.
4. *Programa Frontera Agrícola (PFA).* Esta iniciativa busca generar alternativas económicas y ambientales que permitan detener el avance de la colonización en áreas boscosas del trópico centroamericano. Mediante un convenio entre el PFA y la UICN se ha apoyado el Corredor Biológico Mesoamericano, a través de acciones tales como la revisión de la base digitalizada de áreas protegidas, de mapas de cobertura boscosa, el mapeo participativo y el comanejo de áreas protegidas.

Mediante estos proyectos, UICN confía en potencializar sus aportes concretos a un esfuerzo en torno al cual todos los mesoamericanos debemos cerrar filas: el Corredor Biológico Mesoamericano.

Áreas protegidas más allá del 2000

Todos los países centroamericanos cuentan actualmente con planes de trabajo para sus sistemas nacionales de áreas protegidas, que abarcan el período 1997-2000. Esto como resultado del trabajo realizado en los últimos dos años, bajo el liderazgo del Consejo Centroamericano de Bosques y Áreas Protegidas (CCAB-AP), con el apoyo técnico de la UICN.

Fotografía de familia

Un paso importante se dio en 1996, al realizarse un diagnóstico amplio sobre el estado de todas las áreas protegidas de Centroamérica -alrededor de 700 en ese momento-. Este censo permitió obtener una fotografía completa de los sistemas nacionales de áreas protegidas en cada país, lo cual contribuyó a estandarizar la información tanto a nivel nacional como regional.

Los datos generados durante el diagnóstico revelaron necesidades en materia de información, de administración, de financiamiento, de planes y programas, y de mecanismos legales.

De allí que las siguientes acciones, en 1997, fueron desarrollar una base de datos regional del Sistema Centroamericano de Áreas Protegidas (SI-CAP), y elaborar los Planes de Trabajo 1997-2000 para cada una de las áreas protegidas en todos los países -con excepción de Costa Rica que ya tenía el suyo-.

Los planes nacionales se proponen mejorar el panorama o "fotografía" obtenida: que todas las áreas estén legalmente declaradas y que haya presencia institucional adecuada en todas ellas (en cantidad y calidad), entre otros objetivos.

"La noche centroamericana"

Partiendo de los planes nacionales elaborados, los países centroamericanos prepararon una propuesta regional en bloque para el Primer Congreso Latinoamericano sobre Parques Nacionales y otras Áreas Protegidas, que se realizó en 1997 en Santa Marta, Colombia. Los organizadores abrieron un espacio denominado "La noche centroamericana" en donde, ante una audiencia de muy alto nivel, Centroamérica dio una agradable sorpresa con su trabajo de evaluación e integración en el tema de áreas protegidas. A partir de entonces, se ha mantenido el enfoque de trabajar como unión centroamericana en el proceso de las áreas protegidas.

Comanejo, una gran alternativa

La necesidad que tienen los Estados de recibir apoyo de otros sectores para el manejo de las áreas protegidas fue uno de los aspectos críticos revelados, tanto por el diagnóstico del 96 en las áreas protegidas, como por el diagnóstico elaborado en el marco del Corredor Biológico Mesoamericano.

Se trata, en definitiva, de la figura del "comanejo", sobre la cual UICN ha generado documentación teórica y práctica sobre conceptos y experiencias, para orientar la incorporación de esta modalidad de comanejo como una de las políticas de los gobiernos centroamericanos en materia de áreas protegidas más allá del 2000. Actualmente se negocia un proyecto para apoyar a las instancias encargadas de estas concertaciones sociales, base de la conservación en Centroamérica.

Diagnóstico para superar la "quiebra económica" de los bosques



Economía "no sostenible"

En Costa Rica, el 70% de los turistas llegan atraídos por la naturaleza. Pero ni en este, ni en el resto de los países centroamericanos, se contabiliza el aporte que el sistema nacional de áreas protegidas hace a la economía nacional.

Julio Sequiera

Cuando se piensa en los recursos económicos que se pueden obtener de los bosques, usualmente lo primero que se viene a la mente es la madera. Pero, desde siempre y cada día más, las zonas boscosas son generadoras de otros muchos bienes y servicios: agua potable, energía por plantas hidroeléctricas, turismo, recursos para la industria farmacéutica, "laboratorios naturales" para la investigación, oxígeno y captura de CO₂...

Sin embargo, ninguno de estos beneficios se relaciona con los bosques al contabilizarlos en las economías nacionales y, por tanto, ningún porcentaje de las cuantiosas ganancias que éstos generan son devueltos para mantener y ampliar la materia prima original: los bosques.

En el caso de Centroamérica, esta nulidad económica en perjuicio de los recursos boscosos no ocurre por simple miopía, sino por la carencia de mecanismos contables, administrativos, legales y de información que permitan cuantificar el porcentaje que corresponde a los bosques en la "cadena de producción".

Esta virtual quiebra del "departamento de bosques", así como sus causas, quedan claramente identificados en el *Diagnóstico Forestal de Centroamérica* que fue actualizado por la UICN entre 1996 y 1997, en apoyo al Consejo Centroamericano de Bosques y Áreas Protegidas (CCAB-AP).

Diagnóstico de muchos fines

Aparte de identificar tanto las debilidades como las oportunidades en el manejo de los bosques, la actualización del diagnóstico forestal en los países centroamericanos dio origen a ocho documentos (uno por país y uno regional) que están siendo instrumentos de información, concientización y cambio.

La información contenida en ellos está sirviendo de herramienta al Consejo Centroamericano de Bosques para promover la homologación de leyes, la estandarización de jerarquías, la armonización de políticas y el establecimiento de una cultura de monitoreo en las instancias encargadas del tema forestal en los distintos países.

Además, estos diagnósticos fueron la base de dos estudios más que decidió realizar el CCAB: uno sobre políticas restrictivas del sector forestal, y el otro sobre la planificación y la cooperación internacional en el sector forestal, en donde UICN participó ampliamente.

Atención a Incendios Forestales

Los incendios forestales no sólo son la segunda causa de pérdida de cobertura boscosa en Centroamérica. También son vistos cada vez más como una amenaza a las posibilidades comerciales de la región. En concreto, si los incendios no se reducen, sus estragos podrían afectar las negociaciones de Centroamérica con varios países desarrollados para la "venta de oxígeno"; es decir, para la mitigación de las emisiones de CO₂, a cambio de la cual los países del Istmo desean captar recursos económicos.

Por eso, la UICN ha estado apoyando técnicamente a la CCAD en un "Plan de Prevención y Combate de Incendios Forestales en América Central"; plan enmarcado dentro del programa regional denominado "Reducción del Efecto Invernadero mediante la Limitación y Absorción de CO₂ en América Central", que pretende minimizar el impacto del efecto invernadero en Centroamérica. Esta iniciativa se basa en los acuerdos tanto de la Convención sobre la Diversidad Biológica, como de la Convención de Cambio Climático.

Apoyando a CCAD, se promovió la conformación del "Comité Técnico para el Manejo del Fuego en Centroamérica". También se ha apoyado la

elaboración de estrategias nacionales y locales, y la realización de reuniones regionales, binacionales y nacionales para tratar el tema. Igualmente hemos contribuido a la capacitación de diferentes sectores en materia de prevención y control de incendios forestales. Hasta 1997 fueron capacitadas 240 personas, muchos de ellos instructores, para fortalecer a los equipos nacionales de capacitación.



Diente de León

Igualmente, se está promoviendo un convenio regional para que el Ministerio de Recursos Naturales de Nicaragua, MARENA, de servicio a los demás países con su sistema LARS, el cual consiste en una información de satélite que capta cuatro imágenes por día y que puede detectar incendios forestales de apenas 50 metros.

UICN continuará su apoyo técnico a estas iniciativas, pues en estos tiempos de la agenda de cambio climático e implementación conjunta, los incendios forestales podrían afectar el bolsillo fiscal de los países y por lo tanto, en última instancia, sus posibilidades de desarrollo sostenible.

Ejemplos del desarrollo sostenible

*El manejo comunitario de iguanas y garrobos en Nicaragua, de los recursos silvestres en la Laguna El Jocotal en El Salvador, de tortugas marinas en Panamá y de la conservación del hábitat de la lapa verde en Costa Rica no son simples acciones de conservación apoyadas por UICN. Más bien son la excusa perfecta para generar un proceso de mayor envergadura, estimulando el potencial organizativo de las comunidades y su relación armoniosa con los recursos naturales. En definitiva, son **ejemplos del desarrollo sostenible** que, desde la sencillez de lo local, se convierten en referentes a emular por el desarrollo a mayor escala...*

Despuntan los primeros rayos del sol en el Pacífico panameño. Es temporada de nacimiento y miles de tortuguitas recién nacidas avanzan presurosas hacia el mar, dejando sus pequeñas huellas a lo largo de 13 kilómetros de playa en Isla Cañas, el sitio de arribo de tortugas marinas más importante del Pacífico de Panamá. Muchos niños acompañan a los miembros de la Cooperativa Isleños Unidos, para vigilar que el porcentaje de huevos que se dejan para reproducción culminen con éxito esa carrera instintiva hacia la vida.

A esa misma hora, en tierras salvadoreñas, cientos de patos café con ala blanca y pico anaranjado, llamados "pichiches", levantan su vuelo sobre las márgenes de la imponente laguna El Jocotal. Entre tanto, la comunidad recolecta los huevos de estas aves, para aprovechar su gran contenido proteico. Alrededor, la laguna se llena de vida. Unos pescan, otros sacan caracoles, otros cortan flores, otros sacan miel y todos manejan el área protegida.

Mientras tanto en el norte de Costa Rica, los miembros de la Comisión Nacional de Lapa Verde se levantan a continuar su trabajo de concertación entre todos los sectores de interés para proteger los últimos reductos de bosque en la zona norte, que constituyen el hogar de la lapa verde. Es la dura lucha por salvar una especie de la cual apenas quedan 30 parejas en este país.

También en Nicaragua los hombres y mujeres de Cosigüina salen con los primeros rayos que alumbran el Golfo de Fonseca, para buscar las semillas y las flores silvestres que servirán de alimento a las iguanas verdes y a los garrobos negros que están criando en semicautiverio. Más tarde harán los cálculos del beneficio económico obtenido y cómo van a distribuirlo.

Así amanece en Centroamérica, así despierta su vida silvestre y así comienzan el día los hombres y mujeres que, sin darse cuenta, están recorriendo un mismo camino...el del uso sostenible de sus recursos naturales y el de la búsqueda de una mejor calidad de vida. No se trata de fastuosos proyectos de desarrollo, lo sabemos. Pero tienen la

riqueza de la semilla que genera el proceso, que marca la pauta y que demuestra lo posible contra todo pronóstico.

A estos proyectos, a estas gentes y a sus organizaciones, ha estado apoyando técnicamente la UICN durante los últimos dos años, a través del Área de Vida Silvestre y con el apoyo financiero de NORAD y la Embajada Británica. Con algunos de ellos se trabaja desde mucho antes y otros se incorporaron en un pasado reciente, como la Comisión Nacional de Lapa Verde que nació en 1997.

Esta asistencia técnica se ha brindado desde una perspectiva integral, desarrollando los aspectos legales, económicos, sociales, ambientales y gerenciales en los distintos proyectos. Muy importante es que todos ellos han tenido participación comunitaria desde el inicio, pues han sido planteados por las mismas comunidades, las que han solicitado luego el apoyo de UICN.

Y nosotros hemos colaborado también en la proyección y desarrollo de la visión de estas iniciativas locales, mediante dos procesos fundamentales: la sistematización de las experiencias y el intercambio entre las comunidades y técnicos de los diferentes países y las diferentes experiencias.

Transmitiendo la fuerza de país a país

Juegos, exploraciones, visitas al campo, intercambio de técnicas de manejo surgidas de la experiencia local, consejos para la comercialización, construcción de encierros...Esto y mucho más compartieron los miembros de los proyectos demostrativos en iguanas, por un lado, y en tortugas marinas, por el otro, que UICN apoya en los países centroamericanos.

El intercambio entre países se ha dado en dos niveles: técnico y comunitario. Primero se realizó una gira-intercambio de técnicos regionales y contrapartes de los proyectos, a principios de 1996. Fue un recorrido que involucró a todos los proyectos de la región. Este primer contacto internacional dejó dos productos concretos: la publicación de las experiencias en el libro "Pequeños proyectos, grandes lecciones", y la decisión de promover este tipo de intercambios a nivel de las comunidades.

Fue así como en noviembre de 1996, se produjo el intercambio de experiencias, a nivel de base, entre los proyectos de manejo de iguana verde de Panamá y Nicaragua. Varios nicaragüenses de Cosigüina viajaron hasta Cabuya en Panamá, para conocer y retroalimentarse con la comunidad que maneja allí el proyecto de iguanas y paca (también llamado tepezcuintle, guarda tinaja o conejo pintado). Ese proyecto es promovido por ANCON, miembro de UICN. Durante los tres días de intercambio ayudaron a construir un encierro más grande, dieron algunas ideas de cómo tratar la parasitosis de las iguanas y cómo ubicarlas mejor en los encierros.

En agosto de 1997 tocó el turno a los proyectos de tortugas marinas de Costa Rica y Panamá. Representantes de la Cooperativa de Isla Cañas, un niño de esa comunidad y técnicos del Instituto de Recursos Naturales Renovables de Panamá (INRENARE), visitaron la comunidad de Ostional, en Costa Rica, para conocer la experiencia de manejo de la tortuga lora que hace la Asociación de Desarrollo Integral



La danza de la lapa verde. Bailarinas de San Carlos, Costa Rica.

Luis Carlos Barquero



de Ostional. Los panameños obtuvieron conocimientos en materia de comercialización -con las ideas que han desarrollado los ticos-, mientras que los costarricenses aprendieron lecciones importantes de la relación Estado-Comunidad que gravita alrededor del proyecto de tortugas marinas en Panamá.

Pero, sin duda, el producto más valioso de los intercambios es la amplitud de visión que éstos han generado. Comunidades que trabajaban aparentemente aisladas del mundo, a cientos de kilómetros la una de la otra, hoy se saben parte de un mismo proceso nacional e internacional, sienten que no están solas, y saben que al otro lado de la frontera hay gentes como ellos, que están lidiando con problemas muy parecidos, como también logrando avances similares.

Y hay que contar la historia

Otro proceso de importancia que la UICN está promoviendo en los proyectos demostrativos de vida silvestre, es lo que los técnicos llamamos "sistematización" de experiencias, y que no es otra cosa que historiar lo hecho, analizarlo y ponerlo en perspectiva.

Cuando las comunidades reconstruyen su historia y la cuentan, no sólo reafirman su identidad, sino que descubren lo que hicieron bien, para mejorarlo, y lo que hicieron mal, para aprender de los errores y cambiar. Al final de este proceso salen más fortalecidos como grupo y como individuos.

Esto es precisamente lo que ocurrió en el Proyecto de Manejo Comunitario del Garrobo Negro y la Iguana Verde en Cosigüina, liderado localmente por la Cooperativa Omar Baca. Este proyecto se inició en 1991. Desde entonces ha contado con el apoyo del MARENA, la UICN, la UNAN-León y la Fundación Prodemujer.

Cinco años después, en 1996, los encargados del proyecto decidieron realizar una sistematización de su experiencia, dividida en tres capítulos: la primera etapa de la comunidad y la organización cooperativa (1988-1992), la historia a partir del proyecto (1992 en adelante) y las necesidades y los desafíos actuales y futuros.

Aparte de la riqueza misma del proceso, esta sistematización generó varios productos importantes. El primero fue el Calendario 1997-1998 que identifica las actividades productivas y festivas de la comunidad. También dio pie a dos publicaciones: "¡Va de viaje, pues!", que recoge los resultados de la sistematización, y "¿Cómo lo hicimos?" que habla sobre la sistematización en general y utiliza como

ejemplo práctico el caso de Cosigüina. Ambas publicaciones se editaron en 1997.

Asimismo, la sistematización de Cosigüina sirvió de referencia práctica para que el INRENARE y la Cooperativa Isleños Unidos decidieran desarrollar un proceso de sistematización sobre el proyecto de manejo de tortugas marinas en Isla Cañas, Panamá. Un taller previo impartido por la UICN y el ejemplo de lo hecho en Cosigüina, fueron suficientes para que los isleños desarrollaran su propia sistematización, rescatando la parte histórica cultural de la isla-refugio y analizando el manejo biológico,

Pequeños proyectos, grandes lecciones

Esta publicación contiene la descripción de seis experiencias locales de manejo de vida silvestre en Centroamérica; es decir, de seis de nuestros embriones del desarrollo sostenible. Por supuesto, también contiene las reflexiones y las lecciones generadas por ellos. Este libro se editó en 1996 y en 1997 se hizo su presentación oficial en el seno de la Asamblea Legislativa de Costa Rica.



Néstor Winderweh

Tortuga marina

social y organizativo que se ha hecho alrededor de las tortugas.

La evolución hacia una mejor situación social y biológica ha destacado como punto común en ambas sistematizaciones

De proyectos puntuales a planes de manejo

Se ha notado claramente un crecimiento de los procesos que un día iniciaron con proyectos puntuales de manejo de especies, se diversificaron luego con otras actividades productivas y se encaminan hoy hacia planes de manejo integrales de una determinada zona.

Tal es el caso de la laguna El Jocotal, donde se desarrollan diversos proyectos paralelos que involucran a numerosas organizaciones. En vista de la necesidad de potencializar estos esfuerzos ordenadamente, UICN apoyó al Servicio de Parques Nacionales y Vida Silvestre durante 1997, en la preparación de una propuesta de financiamiento al Fondo RAMSAR para la elaboración del Plan de Manejo de la Laguna.

Un proceso similar, pero con alcance nacional, se ha desprendido a partir del proyecto de Isla Cañas y del apoyo general que la UICN brinda al INRENARE de Panamá, especialmente en materia de fortalecimiento institucional.

Plan nacional de vida silvestre

En Panamá la UICN ha apoyado desde 1992 el Proyecto de Fortalecimiento Institucional del Instituto de Recursos Naturales Renovables (INRENARE), que hoy día constituye el ejemplo institucional más sólido en la región en lo que se refiere a criterios de gestión de la vida silvestre, por la regionalización de sus actividades y el apoyo político que éstas tienen.

En los dos últimos años se han obtenido resultados halagadores, que van desde la aprobación de la Ley de Conservación de Vida Silvestre en 1995 hasta la sistematización de la experiencia de manejo en Isla Cañas en 1997.

También es destacable el documento borrador del Plan Nacional de Conservación de Vida Silvestre producido en 1997. Este plan propone acciones para los próximos diez años y está enmarcado dentro del proceso de elaboración de la Estrategia Nacional de Biodiversidad de Panamá.

Estos logros demuestran la factibilidad de ligar las iniciativas locales con las políticas y planes nacionales, y cómo una semilla local puede germinar y ramificarse en verdaderas opciones nacionales de desarrollo sostenible.

Leyes para un futuro sostenible

En término de tres años, del 95 al 98, importantes leyes para el manejo de la vida silvestre se han aprobado en Centroamérica, entre ellas la Ley de Conservación de la Vida Silvestre en Panamá (1995), y la Ley de Biodiversidad de Costa Rica (1998). Además se han aprobado decretos, elaborado reglamentos y preparado borradores para nuevos instrumentos jurídicos. Todos con un sólo fin: la conservación de la biodiversidad, el uso sostenible y la mejora de los derechos y de la calidad de vida de los centroamericanos.

Primera Ley de Biodiversidad del mundo

Precisamente al cierre de la edición de estas memorias, en abril de 1998, la Asamblea Legislativa de Costa Rica aprobó la Ley de Biodiversidad, primera del mundo así conceptualizada. Culminó así un proceso de más de dos años liderado por la Comisión de Ambiente del Congreso costarricense, con el apoyo técnico inicial de la UICN y con una amplísima participación ciudadana.

Tres mil ejemplares del primer borrador de la ley fueron distribuidos a nivel nacional para recibir observaciones y generar opinión, muchos talleres y visitas se realizaron en tres comunidades-muestra para ampliar la consulta, varios foros de debate tuvieron lugar en las principales universidades del país y cuando por fin se presentó la ley en el seno legislativo, en junio de 1996, cerca de 250 personas asistieron al acto. Por lo menos cien de ellas provenían de las zonas rurales.

Otras leyes importantes

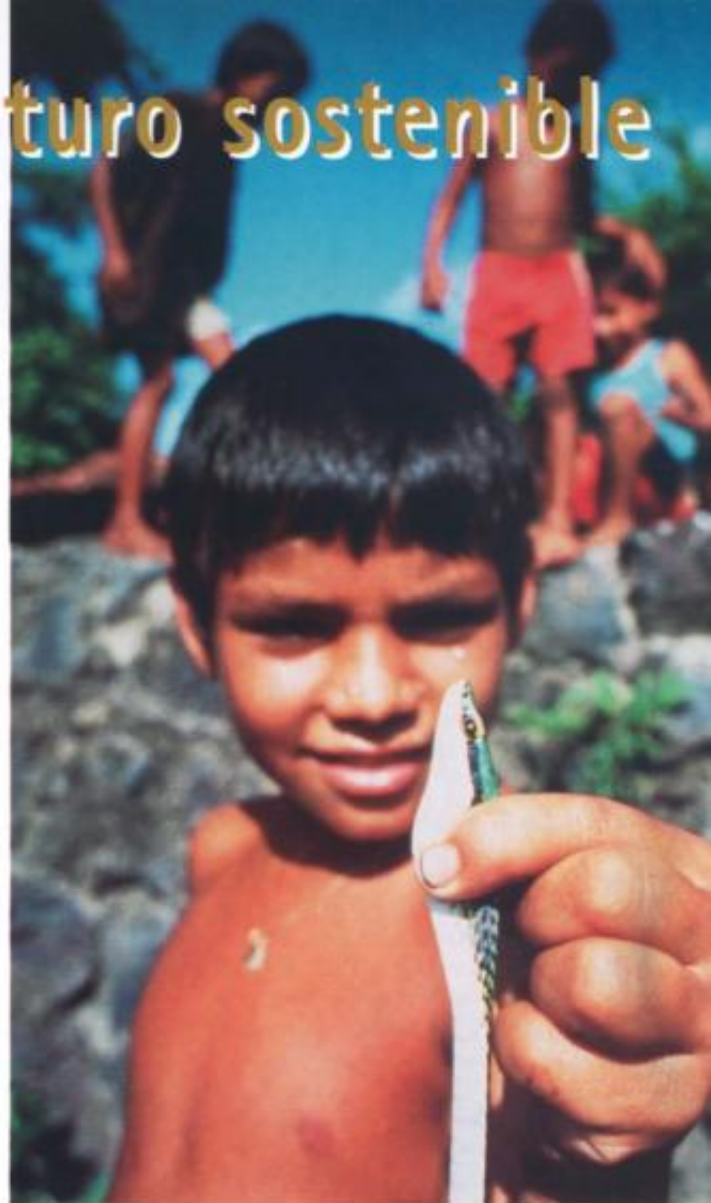
Un proceso parecido se vivió en Panamá en torno a la elaboración de la Ley de Conservación de la Vida Silvestre, cuya aprobación, a finales de 1995, marcó el inicio de un proceso igual o más importante que la preparación misma de la ley: la redacción del reglamento y, por supuesto, el seguimiento de la aplicación efectiva de la ley.

En cumplimiento de esta ley se creó en 1996 la Comisión Nacional de Vida Silvestre, conformada por profesionales de distintas disciplinas que colaboraron en la redacción del proyecto de ley y quienes durante los dos últimos años trabajaron en elaborar su reglamento, al igual que darán seguimiento para que efectivamente se aplique.

En Nicaragua la UICN ha colaborado también en otro proceso importante: la realización del "Diagnóstico jurídico institucional de la biodiversidad en Nicaragua", el que a su vez servirá de base para elaborar la futura Ley de Biodiversidad de ese país.



Fernando Esquivel



L. Richardson

Mientras tanto, en El Salvador, UICN prestó apoyo técnico para la elaboración y discusión preliminar del decreto legislativo que declaró a la laguna de El Jocotal como área natural protegida en 1996. También en Belice, el Área de Vida Silvestre de UICN brindó asesoría legislativa, fundamentalmente para completar la recopilación regional de todas las normas que regulan la vida silvestre en ese país.

Leyes "vivas" para educación y consenso

En todos los casos, la elaboración de estas leyes y normativas han constituido una excelente oportunidad para desarrollar procesos más profundos y dinámicos. Las consultas y discusiones que se han dado alrededor de ellas, han sido fuente de educación, de consenso y de conocimiento de la realidad ambiental de los países y cómo manejarlas.

Legisladores, funcionarios del poder ejecutivo, técnicos, profesionales, campesinos, indígenas, mujeres y jóvenes han sido participes y protagonistas de procesos "vivos", donde la legislación se ve más como un instrumento de educación, de acercamiento y de aprendizaje que como un texto en un papel archivado.

Iguanas democráticas...

Estas iguanas se alimentan con las flores que la comunidad de Cosigüina ha recogido como parte de la organización que ha implicado el proyecto de manejo de iguana verde y garrobo negro. Este, como otros proyectos, demuestra la capacidad organizativa de las comunidades y cómo ésta es indispensable para desarrollar opciones y enfrentar el futuro. En otras palabras, son una forma atractiva de profundizar los sistemas democráticos, además de proteger la vida silvestre y utilizar adecuadamente los recursos naturales. He ahí el trasfondo filosófico del concepto de uso sostenible de la biodiversidad.

Humedales de la integración

Tres países centroamericanos se han unido en una alianza única y ejemplar para la conservación y el desarrollo sostenible. El escenario es el internacional Golfo de Fonseca que Honduras, El Salvador y Nicaragua tienen la suerte de compartir. Son 216 kilómetros de costa, con enormes riquezas marinas y una población cercana a los dos millones de personas. La estrategia es liderada por los gobiernos y ejecutada por la CCAD, con el apoyo técnico de UICN y el aporte financiero de Dinamarca.

Los ecosistemas no tienen fronteras... y así lo han entendido los tres países que comparten, por buena suerte natural, el precioso Golfo de Fonseca, en el Pacífico centroamericano. Fue una decisión histórica de los gobiernos de Honduras, El Salvador y Nicaragua, que resolvieron ejecutar, a partir de 1996, un programa trinacional para el manejo del golfo, conducido por la CCAD, financiado por la Agencia Danesa de Cooperación Internacional (DANIDA) y apoyado por la UICN, mediante su Área de Humedales y Zonas Costeras.

Por encima de cualquier tipo de diferencia, los 19 municipios que bordean el golfo están dispuestos a hacer un esfuerzo por detener el deterioro de sus riquezas marinas y costeras, protegiendo estos recursos y desarrollando actividades productivas con un enfoque sostenible. Esta es, ante todo, una estrategia para ayudar a disminuir la brecha de pobreza, desempleo y marginación en que vive un buen porcentaje de la población en esta parte de los tres países. Y es, también, un valioso ejemplo de integración y globalización.

Por ello, la Estrategia del Golfo de Fonseca no es sólo un enorme reto ambiental. Es sobre todo una apuesta política, económica y social de tres gobiernos, 19 alcaldías, decenas de organizaciones locales, varias organizaciones regionales, un donante y, fundamentalmente, de casi dos millones de habitantes dispuestos a luchar por un mejor nivel de vida.

Llevar adelante un proceso semejante no es ni será de ningún modo fácil. Pero afortunadamente contamos con lo necesario: unas autoridades y sus comunidades decididas a enfrentar el reto y unas buenas bases para empezar.

Primero las bases

Conscientes de la necesidad de contar con una buena estructura de partida, la primera etapa del proyecto -denominada "Fase de inserción"- se ha dedicado a recopilar toda la información de base, diagnosticar el estado de las áreas marino-costeras, definir algunos mecanismos metodológicos y establecer unas primeras estructuras organizativas de cara a lo que será la elaboración de la Estrategia del Golfo de Fonseca y su posterior ejecución.

Esta primera fase se extendió por año y medio, concluyendo en julio de 1998, con un financiamiento aproximado de US\$600.000, y los frutos ya están a la vista. Se ha hecho el diagnóstico ambiental del golfo, identificando las áreas sensibles ecológicamente y las



Néstor Windévoxhel

áreas con potencial productivo. También los gobiernos han establecido oficinas y personal de contrapartida, mientras que UICN ha contratado a los coordinadores nacionales y a un coordinador regional para dar seguimiento técnico al proyecto.

Otro buen ejemplo de los logros organizativos hasta el momento, es la recién formada "Mancomunidad de Municipios Costeros del Golfo de Fonseca", ratificada el 4 de diciembre de 1997 por los 19 alcaldes de los tres países en esta región. Gracias a la conciencia de los alcaldes acerca de la importancia de dejar de contaminar y explotar irracionalmente el Golfo, se firmó una *Declaración de Principios Ambientales* en la que ellos se comprometen a velar por el uso apropiado de los recursos y a estar vigilantes de los problemas de contaminación. También se inició un proceso de concertación entre las fuerzas navales de los tres países para establecer un programa de investigación y monitoreo del estado de los recursos marinos del golfo.

Así, poco a poco, mediante procesos de negociación complejos y difíciles, las distintas comunidades e instancias de la zona están dando los pasos necesarios, por encima de intereses nacionales o particulares, hacia la segunda fase del programa de manejo sostenible del Golfo de Fonseca.

Hombres, mujeres y niños capturan larvas de camarón a orillas del Pacífico centroamericano. Son parte de los millones de mesoamericanos que viven de la extracción de recursos marinos y con los cuales se deberá trabajar el concepto de uso sostenible de las riquezas marino-costeras.



Desarrollo sostenible por partida triple

Por las características apuntadas, el proceso de manejo ambiental del Golfo de Fonseca es un ejemplo único de desarrollo sostenible. La segunda fase, prevista para iniciarse en agosto de 1998, tendrá una extensión de tres años con los siguientes objetivos:

- Consolidar el establecimiento de una infraestructura local, fundamentada especialmente en las alcaldías.
- Fortalecer las capacidades locales para el manejo sostenible de los recursos, mediante conocimientos, planes y transferencia tecnológica.
- Elaborar participativamente un plan de ordenamiento territorial, para un uso sostenible de los recursos en la zona.





Espada de doble filo

La cría de camarones y la pesca figuran entre las actividades económicas más importantes del Golfo de Fonseca, pero también entre las más amenazantes si no se realizan con un enfoque de uso sostenible.

Todas ellas serán herramientas para enfrentar los problemas ambientales y socio-económicos que padece esta población. Desde el punto de vista socio-económico uno de los mayores retos es el 20% de desempleo, y de allí el enfoque de potenciar las capacidades productivas de la zona, de una manera sostenible, tomando en cuenta que actualmente el 20% de la población vive de la extracción directa de los recursos marinos y costeros, sin más tecnología que su cayuco y su bote.

Desde el punto de vista ambiental hay que hacer frente a la deforestación, la destrucción de los manglares, la reducción del potencial pesquero y de la calidad del agua. También es un problema sensible la contaminación generada por la cría y procesamiento del camarón, una actividad productiva importante en esta región, pero especialmente en Honduras.

En general, el Golfo de Fonseca es una zona conflictiva por la disputa de los recursos marinos y es una de las cinco áreas que sobresalen como críticas en el pacífico centroamericano, por la presencia de poblaciones de bajos recursos económicos que dependen de ecosistemas frágiles para su sobrevivencia.

Rompiendo la visión "parquista"

El Golfo de Fonseca tiene muy pocas áreas protegidas y esa es otra "virtud", por así decirlo, de esta estrategia. Porque constituye un buen marco para romper la visión "parquista" de que la conservación se da únicamente en los parques nacionales y en los zoológicos y de que todo lo

demás es desarrollo. La conservación y el desarrollo sostenible incluyen el trabajo en áreas protegidas, pero principalmente se refieren al uso sostenible de recursos fuera de ellas, con énfasis en zonas productivas importantes y críticas, por parte de la comunidad organizada, el sector privado y con el apoyo del sector gubernamental.

Estrategia del Estero Real, camino adelantado

Una de las áreas más importantes en el Golfo de Fonseca es el Estero Real de Nicaragua, en donde desde 1991 se ha venido ejecutando el proyecto "Uso adecuado y sostenible de los recursos naturales del Estero Real". Este proyecto fue formulado por la UICN y el Instituto de Recursos Naturales y del Ambiente (IRENA) y es ejecutado por el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE), miembro de la UICN y al cual se apoya técnicamente en esta iniciativa. Los recursos financieros también los aporta DANIDA.

Precisamente en 1997, tras la solidez de la experiencia adquirida, se elaboró la "Estrategia para el Desarrollo y la Conservación del Estero Real" y justo por eso y por los resultados ya obtenidos, esta iniciativa se convierte en un modelo a adaptar y en un punto de referencia para la futura Estrategia de Manejo Sostenible del Golfo de Fonseca en general.

En Estero Real se ha desarrollado un vasto proceso que abarca 24 comunidades en cinco municipios: El Viejo, Puerto Morazán, Somotillo, Villa Nueva y Chinandega. Los gobiernos locales y un total de 163 personas de las distintas comunidades y de las organizaciones que trabajan en la zona, participaron directamente en el proceso de elaboración de la estrategia.

Tanto los aspectos organizativos como los objetivos que se persiguen serán una fuente práctica de inspiración y retroalimentación para el proceso global en el Golfo de Fonseca.

Humedales en la agenda mesoamericana y para el mundo

Ganar un sitio para los Humedales en la agenda política y ambiental de Mesoamérica, ha sido uno de los principales logros promovidos por el Área de Humedales y Zonas Costeras de la UICN y es el objetivo primordial de su trabajo.

Las experiencias de campo del área de humedales y de sus socios permiten desarrollar principios generales de uso sostenible de los humedales y sus recursos asociados, así como estrategias para la planificación estratégica e integral del manejo de zonas costeras.

Con tales experiencias, los grupos de especialistas, los miembros de la UICN y nuestras redes de trabajo pueden brindar insumos para promover políticas de uso sostenible de humedales y zonas costeras, así como para sus recursos asociados.

La información sobre nuestras actividades y experiencias es diseminada en la región y en el mundo de distintas maneras: mediante el boletín regional y a través de la página web de humedales, que usted puede consultar al www.uicnhumedales.org

Una red que moviliza a muchos

Se trata de un trabajo programático que integra a más de cien profesionales en el campo de la conservación de humedales y zonas costeras de la región. Es la red de humedales de la UICN, cuyas acciones apoya NORAD, y que comunica a profesionales de diversas disciplinas, culturas y

países, facilitando la movilización de capacidades y el intercambio para lograr:

- Una comprensión de las prioridades en conservación de humedales y zonas costeras desde el punto de vista de los interesados.
- La motivación y movilización de capacidades nacionales.
- El desarrollo de acciones basadas en las realidades y el contexto de campo.
- Un trabajo multi e interdisciplinario.

Para esos mismos fines se han establecido grupos de trabajo sobre el tema de humedales y zonas costeras en la región en coordinación o con el conocimiento de las comisiones de la UICN y el Comité Mesoamericano de miembros. Así los tres pilares de la Unión se complementan y fortalecen.

Valoración de los humedales

Las actividades de campo y las asesorías a organizaciones civiles y a gobiernos han estado encaminadas a lograr el establecimiento participativo de prioridades nacionales y regionales para el manejo y la conservación de humedales.

También se promueve el fortalecimiento institucional y la planificación estratégica integral, bajo la perspectiva de que las actividades de campo y los proyectos demostrativos promuevan una mayor valoración ecológica y económica de los humedales, generen insumos que se transformen en

principios de uso sostenible, y tengan un efecto multiplicador.

Apoyo a compromisos internacionales

Otra de las líneas importantes en el trabajo del Área de Humedales y Zonas Costeras de la UICN es el apoyo al cumplimiento de los tratados y políticas internacionales en el campo de la conservación de humedales, tales como la Convención de Ramsar, La Convención del Mar, el Protocolo de la Cuenca del Gran Caribe, el Convenio del Pacífico Sureste, el Convenio sobre la Diversidad Biológica y la Declaración sobre el Sistema Arrecifal del Caribe Mesoamericano, entre otras.

Bibliografía para todos

La UICN en Mesoamérica tiene uno de los más grandes centros de documentación sobre humedales y zonas costeras del mundo. Es el Centro de Documentación de Humedales y Zonas Costeras para Mesoamérica, conocido como CEDOHUM, que dispone de aproximadamente 9.000 documentos sobre el tema y mucha información no publicada (gris) de los humedales y zonas costeras de nuestra región. Actualmente dos organizaciones mesoamericanas asociadas a UICN disponen de la base de datos computarizada donde usted puede hacer consultas para identificar la información que le interesa. Consultando nuestra hoja web www.uicnhumedales.org podrá enterarse de cómo aprovechar este servicio único en la región.

Inmenso desafío

Una mujer indígena guatemalteca muestra a su pequeña el majestuoso Lago Atitlán. Así de inmenso es el reto de superar las inequidades, incluidas las de género, para que esta niña y el resto de la infancia mesoamericana tengan un futuro de oportunidades por igual.



Estrategia de Humedales de Costa Rica, la primera del área

La Estrategia Nacional de Conservación y Desarrollo Sostenible de los Humedales de Costa Rica es una de las pocas que hay en el mundo, y también es valiosa por otras dos razones: por ser un ejemplo adaptable para los demás países del área y por haberse constituido en un proceso más que en un documento.

Esta estrategia fue elaborada por el Ministerio del Ambiente y Energía (MINAE) con el apoyo técnico de UICN y la contribución financiera de la cooperación holandesa. Durante 1996 y 1997 se ejecutó la primera fase y se elaboró una propuesta para la segunda, que comprende acciones en campo.

De momento se ha trabajado en tres componentes principales. El primero fue desencadenar un importante proceso participativo en torno a los humedales costarricenses, para lo cual empezamos por definir claramente que por estrategia se entiende un proceso vivo y no un documento político. El segundo fue diseminar el conocimiento entre más de 20 organizaciones acerca de los humedales y por qué son importantes. Y el tercero fue la elaboración de un inventario técnico, legal y administrativo de base, para el manejo de los humedales en Costa Rica.

Se identificaron alrededor de 350 humedales en el país, que abarcan cerca del 7% del territorio. Siete de ellos son de importancia internacional: el Parque Nacional Palo Verde y los Refugios de Vida Silvestre de Caño Negro y de Tamarindo, el Parque Nacional Tortuguero, el Humedal Térraba-Sierpe, el Refugio de Vida Silvestre Gandoca-Manzanillo y el Sitio de Patrimonio Mundial Isla del Coco.

La UICN también ha colaborado con el MINAE para que esta estrategia se conozca y abra oportunidades internacionalmente. Para ello, se ha divulgado a lo largo de Mesoamérica y se presentó durante la Sexta Conferencia de las Partes de la Convención de Ramsar en Australia en 1996, a raíz de lo cual Costa Rica fue elegida como sede de la próxima Conferencia de las Partes en 1999. Otro producto importante es la sistematización del proceso, que ha permitido recopilar lo valioso de la experiencia y las lecciones aprendidas.

Paralelo a la estrategia, también se formuló de forma participativa el borrador para un proyecto de Ley de Conservación de Humedales, que sería la primera del mundo. El espíritu de esta futura ley es que los humedales, además de conservarse, puedan ser una fuente económica importante para poblaciones aledañas.

Que descansen los manglares...

Una oportunidad para los deteriorados manglares del Pacífico guatemalteco, mediante su protección, su uso sostenible y actividades de producción alternativas que les permitan descansar un poco. Eso es lo que persigue el proyecto "Aprovechamiento Sostenible de los Recursos Asociados a los Manglares de la Costa Pacífica de Guatemala", ejecutado por el Instituto Nacional de Bosques (INAB) y por la UICN, con el apoyo financiero de la Unión Europea.

Fundamentalmente se trata de que los grupos beneficiarios de las 15 comunidades involucradas en el proyecto, utilicen sosteniblemente estos recursos y que reduzcan la presión sobre los manglares desarrollando otras actividades que no se asocien directamente con ellos. Por ejemplo la pesca, la acuicultura y la plantación de bosques de rápido crecimiento para utilizarlo como leña -bambú y otras especies forestales-.

Por supuesto, la principal clave para lograrlo es la misma gente. Asociaciones campesinas de distintas zonas ya se han comprometido a reforestar las áreas de donde ellos extraen manglar para usos domésticos: leña, postes para cultivo, madera para sus casas, etc.

Otras armas importantes que se han desarrollado a partir de este proyecto son la Política de Uso Sostenible de Recursos Forestales de Manglares del Pacífico de Guatemala, el Reglamento de Manglares de Guatemala, y las primeras bases para la elaboración de una Ley Especial de Manglares para el país.

...Y que descance la Laguna

Otro proyecto importante en el que UICN colabora con el Instituto Nacional de Bosques de Guatemala es el que se desarrolla en la Laguna Lachuá, ubicada en la franja transversal del norte de Guatemala, muy cerca de México.

Se trata de un área aislada, elegida como uno de los sitios de repatriación tras los Acuerdos de Paz, pero precisamente por ello está sufriendo una gran presión extractiva de sus recursos forestales y, en general, una gran destrucción ambiental; al punto que apenas los bosques de la zona declarada Parque Nacional se mantienen aún en pie.

De allí que los objetivos de este proyecto, financiado por el Gobierno Holanda, son estabilizar los sistemas de producción alrededor del área protegida, promover una agricultura y un uso sostenible de recursos no tradicionales, reducir las presiones sobre el parque, promover la recuperación de la cobertura forestal y garantizar la estabilidad hidrológica de la Laguna.

Entre arrecifes y turistas

Para proteger sus arrecifes del Caribe, los gobiernos de México, Belice, Guatemala y Honduras elaboraron en 1997 el Plan de Acción para el Sistema Arrecifal del Caribe Mesoamericano. En su preparación les apoyó técnicamente la UICN. Este plan se ejecutará bajo la conducción de la CCAD, con el apoyo del Banco Mundial, de PROARCA, el WWF y la UICN. Las cuatro prioridades enmarcadas dentro de las campos de acción del Área de Humedales y Zonas Costeras serán: las áreas protegidas, un sistema de monitoreo y evaluación, las actividades de pesquería y el manejo del turismo.

Precisamente, uno de los principales aportes que UICN está haciendo, más allá del Sistema Arrecifal Mesoamericano, es el desarrollo de una red y la promoción de una iniciativa para incorporar el turismo, bajo principios claros, en el manejo sostenible de las áreas protegidas costeras desde México hasta Panamá. Esta iniciativa la está liderando el Sistema de Integración Turística Centroamericano (SITCA), y la red pretende interconectar a organizaciones y profesionales vinculados al turismo con las comunidades asociadas a las áreas protegidas. Este proyecto lo ejecuta la UICN con apoyo financiero del BMZ.



Area social

Modelo para el mundo, en género

Centroamérica está siendo protagonista de un trabajo pionero en género y desarrollo sostenible. Se trata de un proyecto modelo denominado "Hacia la Equidad", que desarrollan la Fundación Arias y la UICN, con el apoyo del Gobierno de Holanda. El objetivo es generar métodos prácticos y la conciencia necesaria para incorporar la equidad de género en los proyectos de desarrollo rural sostenible de la región. ¡Menuda reto...!

Ramona y María son de la etnia garifuna y, desde que tienen memoria, se recuerdan navegando las costas de su país. Porque las garifunas son mujeres pescadoras desde tiempos ancestrales. Pero eso no lo sabían, o no lo tomaron en cuenta, algunos técnicos que promovieron un proyecto de pesca en ese lugar. Entonces, las lanchas y los motores que se entregaron como parte del proyecto, fueron distribuidos únicamente entre los hombres... y las pescadoras garifunas quedaron por fuera. Nadie pensó que estas mujeres podían hacerse cargo de esa "nueva tecnología", y lo peor... ellas tampoco.

Pero no sólo las mujeres son víctimas de la deformación que existe con respecto a los roles de género. Por supuesto, también los hombres padecen las consecuencias de una masculinidad mal entendida. Y esto les pasó a Jorge, a Tomás y a otros muchos trabajadores en un campamento para tala de bosques en Panamá. Los 50 dólares que ganaban con tanto esfuerzo cada semana, los gastaban los viernes en los bares y prostíbulos que la misma empresa cortadora ubicó cerca del campamento. Así, el dinero volvía a las mismas manos, mientras que ni Jorge ni Tomás ni sus familias veían una mejoría en su calidad de vida. De paso, también el ambiente sufría más, pues para tratar de recuperar lo perdido, los hombres cortaban más árboles a un mayor ritmo para ganar más dinero.

Estos ejemplos apenas nos introducen a la complejidad social omnipresente alrededor de todo proyecto que quiera llamarse de desarrollo sostenible, y nos evidencian el vacío del enfoque social y de equidad de género que existe a la hora de diseñar y ejecutar la gran mayoría de los proyectos.

¿Por qué ocurre esto? ¿Cómo resolver semejante deficiencia? ¿Con qué métodos y cómo medir su impacto? ¿Cómo lo están haciendo otros? Para tratar de dar respuesta a estas interrogantes, y plantear algunas salidas prácticas, es que nos aliamos la Fundación Arias para la Paz y el Desarrollo Humano, y la UICN-Mesoamérica a través de su Área Social.

Esta triple alianza se cristaliza actualmente alrededor del proyecto "Hacia la Equidad", que se inició en 1997, pero a cuyo planteo le precedió un minucioso diagnóstico.

El examen de 53 proyectos

Todo empezó en julio de 1995 en Huehuetenango, Guatemala, cuando representantes de unas 60 organizaciones y proyectos rurales-forestales, financiados por el gobierno holandés, se reunieron en un taller centroamericano sobre participación. La reacción casi furibunda de los participantes –la mayoría hombres– ante una charla sobre la discriminación de la mujer en los proyectos, alertó a la Embajada de Holanda, cuya preocupación por la igualdad entre hombres y mujeres en los proyectos que financia constituye uno de los tres mandatos políticos de su cooperación internacional.



Guillermo Quirós

Sudor femenino

Tras una faena de horas bajo el sol, estas mujeres comercian el producto de su trabajo a orillas del Golfo de Fonseca.



Evolución hacia la equidad

De una reacción inicial de irritación, los directores de casi 60 proyectos de desarrollo rural financiados por Holanda en Centroamérica, han pasado a una posición reflexiva y preocupada respecto de cómo incorporar la equidad de género en su trabajo de campo. De 1997 en adelante han recibido intensa capacitación sobre este tema.

Considerando su amplia experiencia en el tema de género en esta región, la Embajada contrató al Área Social de la UICN en Mesoamérica para realizar un diagnóstico en 53 proyectos de desarrollo rural financiados por Holanda en cinco países: Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y El Salvador.

La radiografía se hizo a lo largo de 1996 y reveló las principales causas que impiden que el enfoque de equidad de género se plasme en los proyectos: que el tema de género se aborda de manera fragmentada, que no es un proceso, que se asume como una moda, que trabajarlo provoca terror porque implica develar y desconstruir una realidad deformada e injusta, que la incorporación del tema de equidad de género la hacen las mujeres para las mujeres, mientras que lo diseñan los hombres para los hombres, y que hay mucha teoría pero pocos métodos prácticos para trabajar un tema tan complicado.

En general, se observó una fuerte división entre lo social y lo técnico, donde lo que se valora es lo técnico y lo cuantitativo. Estos y otros muchos resultados del diagnóstico se resumen en el libro "Nudos y Desnudos", publicado en 1997.

permanente, y se cuenta con un sistema de pasantías nacionales y regionales.

Para realizar todo este trabajo se ha seleccionado una Instancia Ejecutora Nacional en cada país, que son las siguientes organizaciones: El Productor en Costa Rica, CESADE en Nicaragua, ASAPROSAR en El Salvador, FUNDAGUATEMALA en Guatemala y ANDAR en Honduras.

Encabezadas por estas unidades ejecutoras, también se han creado Redes Nacionales alrededor de la propuesta, conformadas por ONG's, los proyectos de desarrollo rural financiados por Holanda, miembros de la UICN y otras redes y grupos de trabajo relacionados con la temática de género.

Ambos -las Instancias Ejecutoras y las Redes Nacionales-, conforman el Comité de Gestión Regional; mientras que para el apoyo técnico regional se cuenta con una Unidad Facilitadora Regional, integrada por la Fundación Arias y el Área Social de la UICN-Mesoamérica.

Así organizados, ya se inició la elaboración de una propuesta metodológica en el área de diseño de proyectos, que implica diagnóstico, planificación, monitoreo y evaluación, indicadores y manejo del poder, con la participación destacada de las propias personas que desarrollan los proyectos. De este modo se propicia una reflexión comunitaria y se facilita un proceso de crecimiento en cada iniciativa.

Ejemplo para el mundo

Tanto la propuesta "Hacia la Equidad" por sí sola, como las metodologías que de ella se generen constituirán, sin duda, un modelo importante para el trabajo de la perspectiva de equidad de género en los proyectos de desarrollo rural sostenible en la región mesoamericana y más allá.

En palabras de Thera van Osch, Asesora de Mujeres y Desarrollo de la Embajada de Holanda en Centroamérica, "este programa puede desarrollar un modelo y también generar indicadores útiles, operacionales y prácticos, que podrían ser un ejemplo para la Cooperación Holandesa en otras regiones del mundo".

Lo mismo es aplicable para la UICN en otras regiones del planeta (ver nota aparte), al igual que pueden beneficiarse otras organizaciones que trabajan en esta u otras regiones, por ejemplo el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), con el que ya hemos compartido algunos resultados de este proceso.

Lo importante, en todo caso, es constatar que se están dando los pasos adecuados en la dirección correcta.

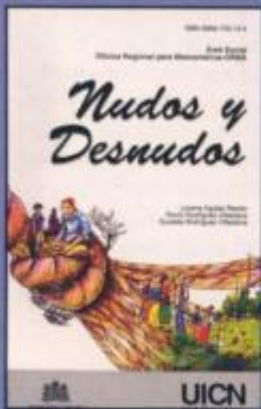
Hacia la Equidad...

El diagnóstico elaborado dio pie a un segundo gran logro: el diseño y ejecución de la propuesta "Hacia la Equidad", iniciada en abril de 1997 y que contempla un período de tres años de ejecución con un presupuesto de \$1.5 millones.

Este plan prevé la sistematización de 25 experiencias (cinco por país) de proyectos de desarrollo rural financiados por Holanda, para determinar el grado de incorporación del enfoque de equidad de género en ellos y cómo se ha hecho. La información que se obtenga servirá para delinear metodologías e indicadores universales para el tratamiento del tema de género en los proyectos de desarrollo sostenible en la región. Paralelamente se hará capacitación y sensibilización

Libro revelador

Esta publicación resume el análisis, desde la perspectiva de género, de 53 proyectos de desarrollo rural sostenible en Centroamérica. Los resultados son reveladores, de ahí su título.



Abriendo brecha para género en UICN.

Desde 1989, y con más fuerza desde 1992, la UICN-Mesoamérica ha insistido en trabajar sistemáticamente el tema de equidad de género y su relación con el medio ambiente. Siempre creimos que cualquier propuesta de desarrollo sostenible que dejara por fuera al 50 por ciento de la población (las mujeres) no puede ser sostenible desde ningún punto de vista. Hoy constatamos la certeza de ese planteamiento y vemos con satisfacción que la apuesta valió la pena.

Es especialmente valioso, por ejemplo, el voto de confianza que recibimos al utilizarse los lineamientos del trabajo desarrollado en Mesoamérica como insumo básico para definir la Política de Equidad de Género y el Plan de Acción de la UICN a nivel mundial. La resolución para desarrollar esta política fue aprobada en la Asamblea General de la UICN, en 1996 en Montreal, y significó la culminación en 1997 de un proceso interno en el que la Oficina de Mesoamérica hizo aportes importantes.

También es sumamente significativo para esta región haber sido la sede del Primer Taller Mundial sobre Género y Medio Ambiente de la UICN, que se realizó en Costa Rica en enero de 1998. Interpretamos esta deferencia como un reconocimiento al trabajo de muchos años, mediante el cual la Oficina Regional de Mesoamérica, con el apoyo de Dinamarca primero y de Holanda después, hemos ido marcando una pauta importante para propios y extraños.

Este taller mundial también se enmarcó dentro de las actividades de celebración del 50 aniversario de la creación de UICN a nivel mundial y del décimo aniversario del establecimiento de la Oficina Regional en Mesoamérica. Indudablemente, una buena manera de celebrar un doble aniversario es reconocer que no se puede seguir proclamando el desarrollo sin declarar consustancial la perspectiva de equidad de género.

Comunicación entre áreas de población y ambiente

La Iniciativa Centroamericana en Población y Ambiente es otra de las propuestas en que está colaborando el Área Social de UICN en Mesoamérica, esta vez en conjunto con la Asociación Demográfica Costarricense y la Fundación Acceso.

Se trata de una propuesta tripartita para desarrollar un proyecto de comunicación entre los sectores de población y ambiente, mediante reuniones y mediante un "mega-sitio" en Internet. Así, miles de expertos y actores relevantes de ambos sectores podrán intercambiar ideas y experiencias hasta hoy desconocidas por unos y otros. Hay interés en que se establezca un diálogo principalmente entre instituciones gubernamentales y organizaciones civiles, que usualmente manejan diferentes perspectivas frente a los problemas de población y su relación con el medio ambiente.

Los ejecutores del proyecto representan a los tres sectores clave para este proceso: Acceso al sector de comunicación, la Asociación Demográfica al sector de población y la UICN al sector de Ambiente. La propuesta se encuentra en ejecución con fondos de la Summit Foundation, mientras que UICN-Mesoamérica dará seguimiento a la ejecución.

Aporte de muchas y muchos

Son muchas las mujeres y muchos los hombres mesoamericanos que han contribuido a consolidar un trabajo pionero en el tema de equidad de género, por el cual la región hoy es punta de lanza a nivel mundial. En la gráfica observamos varios grupos durante un taller en El Salvador, definiendo cómo incorporar la compleja perspectiva de género en los proyectos de desarrollo rural sostenible.



Guiselle Rodríguez

Comisiones y re Verda

Trabajan intensamente en diversos campos científicos y profesionales a lo largo de Mesoamérica; son reconocidos y respetados por su conocimiento, su experiencia y su rigurosidad. Son los hombres y mujeres que dan vida a las comisiones y redes de la UICN en esta parte del mundo y que constituyen el capital humano-intelectual de nuestra Unión. En los últimos dos años sus actividades se han intensificado en Mesoamérica y estos son algunos de sus resultados...

COMISIONES Y REDES -Número de miembros en Mesoamérica-

Comisiones

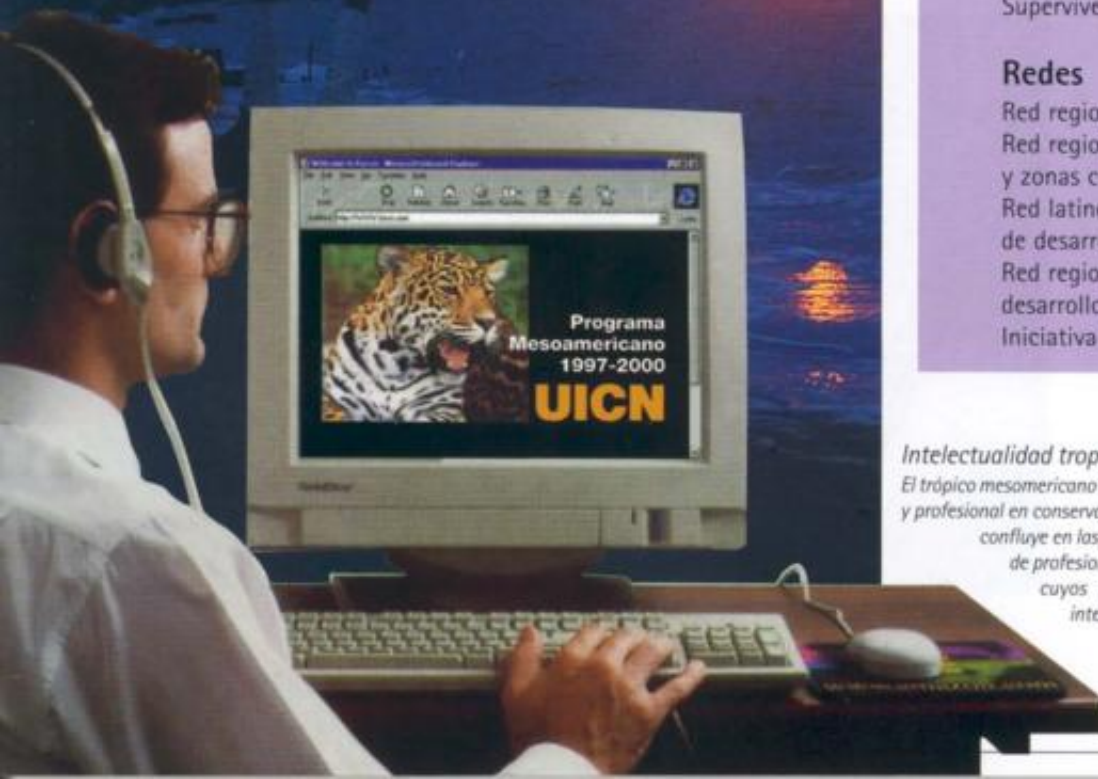
- Áreas Protegidas (33)
- Comunicación y Educación Ambiental (43)
- Derecho Ambiental (36)
- Manejo de Ecosistemas (3)
- Política Ambiental, Económica y Social (7)
- Supervivencia de Especies (211)

Redes

- Red regional de vida silvestre
- Red regional de conservación de humedales y zonas costeras (100 aprox.)
- Red latinoamericana de estrategias de desarrollo sostenible (1.000 aprox.)
- Red regional de género y desarrollo sostenible (100 proyectos)
- Iniciativa de uso sostenible

Intelectualidad tropical

El trópico mesoamericano es cuna de una valiosa producción intelectual, técnica y profesional en conservación y medio ambiente. Mucho de este conocimiento confluye en las comisiones y redes de la UICN, que agrupan a cientos de profesionales, académicos y científicos alrededor del mundo, y cuyos capítulos mesoamericanos están realizando una intensa labor.



era efervescencia intelectual

La Comisión Mundial de Áreas Protegidas de la UICN ha venido dando un importante apoyo a la CCAD en la elaboración e implementación de la iniciativa "Corredor Biológico Mesoamericano"; mientras que la Comisión de Supervivencia de Especies y la Red de Uso Sostenible también están colaborando con la CCAD para lo que será la elaboración de las "Listas rojas centroamericanas" de especies amenazadas, lo que contribuirá al cumplimiento de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies de Flora y Fauna Amenazadas (CITES).

Estos son algunos ejemplos de cómo las comisiones y redes de la UICN están contribuyendo a la discusión técnica y al intercambio científico e intelectual alrededor de temas fundamentales para la región. Son cientos de hombres y mujeres de reconocido talento y experiencia, cuyas áreas de trabajo van desde la biología hasta la economía, pasando por el derecho, las ingenierías, la oceanografía, la ecología, la comunicación, las ciencias políticas y otras ciencias sociales.

En todo el mundo, el trabajo voluntario de estos académicos, científicos y profesionales mediante las comisiones y redes reúne a doce mil personas aproximadamente, y en Mesoamérica son casi dos mil. Precisamente en esta región, el trabajo de las comisiones y redes se ha intensificado en los últimos dos años, producto de su mayor acercamiento con los miembros y el secretariado de la Unión. Este acercamiento lo ha facilitado el Programa Mesoamericano 1997-2000 -que constituye una agenda común-, y también la participación de los vicepresidentes regionales de las comisiones en el Comité Mesoamericano de la UICN.

Repunte en legislación

Justamente, por el interés y la gestión de los miembros, Mesoamérica cuenta ahora con una Vicepresidenta Regional en la Comisión de Derecho Ambiental, nombrada en 1997. A partir de este nombramiento, las acciones de esta comisión en Mesoamérica se han intensificado. Se incrementó el número de miembros, que hoy llega a 36 abogados, y se participa en una red (denominada CONLEX) mediante la cual diferentes organizaciones de derecho ambiental están en contacto frecuente. También se está editando, a nivel mundial, un boletín -en papel y electrónico- para alimentar el intercambio en materia de derecho ambiental.

Igualmente en 1997, gracias al apoyo de la Comisión de Derecho Ambiental, la UICN firmó dos acuerdos con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUMA): uno de Cooperación para la Aplicación de Evaluaciones de Impacto Ambiental en Mesoamérica, y otro que es un Memorandum de Entendimiento entre el Programa de Derecho Ambiental de la UICN y la Oficina Regional para América Latina y el Caribe del PNUMA.

Ligando a la gente con la biodiversidad

Eso es lo que están haciendo también las comisiones de Manejo de Ecosistemas, de Comunicación y Educación, y la de Política Ambiental, Económica y Social, mediante sus distintas actividades; al igual que contribuyen en este esfuerzo la Red de Humedales, la Iniciativa de Uso Sostenible y la Red de Género y Desarrollo.



Las listas rojas de Centroamérica

En un esfuerzo coordinado, la Comisión de Supervivencia de Especies y el Área de Vida Silvestre de la UICN en Mesoamérica, están colaborando con la CCAD para editar las "Listas rojas centroamericanas", que señalarán con precisión las especies extintas, las amenazadas y las que están en vías de extinción en estos países. Se están preparando ya los talleres de capacitación sobre los criterios a utilizar para elaborar las listas a nivel regional. La guacamaya roja (en la fotografía), lastimosamente será una de las especies que engrasarán el grupo enlistado.

La Comisión de Comunicación y Educación tuvo una participación destacada en el Segundo Congreso Iberoamericano de Educación Ambiental, celebrado en 1997 en Guadalajara, precisamente para destacar esa función que las estrategias comunicativas y educativas deben cumplir como instrumentos para unir a la gente con la biodiversidad.

Por su parte, las Comisiones de Manejo de Ecosistemas, y de Política Ambiental, Económica y Social están realizando esfuerzos para promover una visión de trabajo en la UICN que integre los distintos enfoques y disciplinas científicas alrededor del manejo de los ecosistemas. Es decir, que tanto lo biológico y lo ecológico, como lo social, lo político y lo económico, estén presentes en cada iniciativa.

Bajo esta misma perspectiva está trabajando la Red de Humedales y Zonas Costeras, que actualmente agrupa a cerca de 100 profesionales y científicos mesoamericanos; así como la Red de Género y Desarrollo Sostenible que promueve la equidad de género y la interacción entre lo técnico y lo social en alrededor de 100 proyectos de desarrollo local que pertenecen a ella.

Así, desde sus distintas áreas de acción, las comisiones y las redes de UICN en Mesoamérica están esparciendo conocimientos e información para que las iniciativas clave en conservación y desarrollo sostenible de la región cuenten con un apoyo científico riguroso. Sabemos que la Unión debe trabajar más para promover y potencializar esta capacidad científica, apoyando investigaciones, disseminando sus resultados y facilitando el intercambio de los múltiples conocimientos que poseen los miembros de estas comisiones y redes. Y lo haremos...

Abriendo surco junto con Holanda .

La cooperación holandesa depositó su confianza en la UICN para desarrollar una estrategia modelo en materia de género en la región centroamericana. Este trabajo ha marcado pautas internas tanto para UICN como para la Cooperación de Holanda y ambos estamos agradecidos. Este es uno de los principales puntos que destacan Jan Bauer y Thera van Osch, de la Embajada de Holanda, con quienes conversamos acerca de nuestro trabajo conjunto. Pero, además, nos hicieron una serie de recomendaciones que gustosamente recibimos.

Innovadora y comprometida

Analizando la relación entre la cooperación holandesa y la UICN, Jan Bauer señala: "Ha sido una relación de trabajo desde hace varios años, donde he visto que hay gente muy comprometida, gente muy capaz y también con gran capacidad de intermediación entre la sociedad civil y el gobierno. Es un papel muy difícil. Cabe destacar la mística que existe entre el equipo y también que la organización ha mostrado tener una buena capacidad de ejecución y de administración de los recursos -que para un cooperante es importante, porque nosotros tenemos también que rendir cuentas-".

Thera van Osch, por su parte, se refiere a UICN en los siguientes términos: "Yo la valoro como muy innovadora, participativa, muy interesante y de gran importancia estratégica. Nosotros tenemos mucha confianza en la UICN, en su capacidad y en su profesionalidad".

El trabajo modelo

Precisamente confiando en esa capacidad y profesionalidad es que la cooperación holandesa solicitó, en 1996, a la UICN estudiar qué tanto estaba incorporada la perspectiva de género en cerca de 60 de los proyectos rurales y de medio ambiente que apoya Holanda en la región centroamericana. Ahora los resultados y el enfoque de este trabajo está constituyendo un modelo tanto para UICN como para la Cooperación de Holanda.

Thera van Osch explicó que se eligió a UICN para esta consultoría porque su área social "tiene mucha experiencia en este campo, tiene mucho conocimiento y han hecho publicaciones sobre el tema. Hay muchas organizaciones que tienen conocimiento de la perspectiva de género, pero les falta el conocimiento sobre desarrollo rural integral, sobre desarrollo sostenible y medio ambiente. La UICN juntaba estas dos perspectivas: la parte técnica en el sentido sectorial y también la dimensión social".

"Creo que este proyecto es uno de los más estratégicos que tenemos. No existe otro programa comparable en género en otras regiones del mundo, donde se involucre a tantos proyectos financiados por Holanda. Yo espero que con este programa se pueda desarrollar un modelo y también generar indicadores útiles, operacionales y prácticos que podrían ser un ejemplo para la cooperación holandesa en otras regiones del mundo", continuó Thera van Osch.

Con Jan Bauer continuamos conversando sobre otros temas, cuyo extracto presentamos en seguida.

Políticas y concertación

"A través de otras organizaciones o en forma directa a través de UICN, también hemos apoyado actividades de concertación o de intercambio a nivel centroamericano. Me parece importante resaltar esto, porque no sólo han sido actividades concretas y proyectos más grandes en campo, sino actividades relacionadas con las políticas, la concertación y el intercambio técnico.

Nos interesa el apoyo a nivel de políticas. Vemos que hay necesidades no sólo a nivel de campo, sino también de apoyo a la formulación y ejecución de las políticas a nivel nacional.

Tengo dudas respecto hasta qué punto UICN ha podido realmente impactar no sólo en la legislación, sino en el quehacer de los ministerios, de los gobiernos. Creo que, en general, la visión cortoplacista de los gobiernos afecta las políticas ambientales y el cumplimiento de la legislación ambiental, que tienen una visión y consecuencias a más largo plazo."

Más miembros y alianzas

"Una cuestión a mejorar es buscar más miembros, más base. También hay necesidad de fortalecer una o varias organizaciones en cada país para hacer el trabajo de apoyo directo a las organizaciones de base. Entonces, habría otras organizaciones intermedias y UICN podría brindarles apoyo técnico, al tiempo que se concentraría en ciertas actividades, como las políticas y la legislación.

Un campo abierto

"En Centroamérica, UICN no se ha quedado -como originalmente hacia- en lo que es la conservación pura, sino que ha ido más allá de las áreas protegidas a las áreas de amortiguamiento para lograr realmente una integración de las actividades productivas y agrícolas con las actividades de conservación. Sin embargo, UICN no se ha metido mucho en áreas donde realmente ha quedado poco bosque natural. Ahí es donde todavía hay un campo abierto. Estoy hablando de fincas donde apenas quedan unos cuantos árboles."

Reto financiero

Uno de los problemas que veo -de UICN en general, y también de esta oficina regional- es la dependencia de los recursos externos. Me parece que se va a tener que poner más énfasis en contribuciones de los gobiernos de la región y de las organizaciones de base, pues el apoyo externo para Centroamérica en general se está reduciendo. Los países cooperantes van a canalizar cada vez más a través del GEF y, además, las prioridades de la cooperación también van cambiando. Este es un punto al que UICN va a tener que poner bastante atención, por muy difícil que sea."



Guinelle Rodríguez

socio mesoamericano

Para sopesar los dos últimos años de trabajo, solicitamos a dos de nuestros principales cooperantes y a un importante socio político que reflexionaran en voz alta sobre nuestros defectos y virtudes. Muchos fueron sus juicios positivos que nos alientan a seguir adelante, pero sobre todo valoramos las observaciones y consejos que nos invitan a cambiar para mejorar. He aquí el producto de unas estimulantes y francas charlas con Jorge Cabrera de CCAD, Hans Peter Melby de NORAD y Jan Bauer y Thera van Osch de la Embajada de Holanda.

Un viejo conocido de Noruega

UICN no sólo es una "contraparte estratégica" para la cooperación externa de Noruega. Más que eso, es un viejo conocido en el que se confía. Y, como suele ocurrir con los viejos amigos, se está con él en las buenas y en las malas. NORAD conoce bien y desde hace mucho a UICN a nivel mundial, y en Mesoamérica ha sido testigo de su proceso de nacimiento, cambio y consolidación, tal y como lo deja entrever Hans Peter Melby, Segundo Secretario de la Embajada de Noruega. El siguiente es un extracto de sus opiniones para estas memorias.

Viejos conocidos

Nosotros conocemos a UICN a nivel global. La consideramos una institución muy grande, muy importante, muy representativa por sus distintos tipos de miembros -organizaciones gubernamentales y no gubernamentales-. Es una institución que cuenta con expertos y comisiones técnicas de alta calidad, y su sistema de membresía es muy importante aquí en Mesoamérica.

En resumen, UICN, con todos sus componentes, con mucha diversidad en su base, representa la realidad y al mundo interesado en el medio ambiente. Por eso consideramos a UICN como una contraparte estratégica para el apoyo de Noruega. Precisamente el manejo sostenible de recursos naturales es uno de los objetivos principales de nuestra cooperación externa.

Respecto al trabajo de UICN en los últimos años, nuestra percepción es positiva. La prueba está en el apoyo que estamos brindando y el interés de seguir apoyándoles. En la actualidad estamos colaborando con dos programas específicos: el de humedales y el de vida silvestre. Y en los dos programas consideramos que se está haciendo un trabajo importante.

Una institución necesaria y consolidada

Estamos convencidos de la necesidad de una institución como UICN, trabajando así con un enfoque regional. Estamos conscientes de las debilidades de muchos de los gobiernos, de la carencia de fortaleza Institucional. Todavía hace mucha falta un organismo estable que represente continuidad y pueda juntar, coordinar y divulgar lecciones aprendidas en la región.

Un avance mostrado por UICN es el hecho de, después de haber pasado unos años difíciles administrativa y financieramente, haberse consolidado, retomado su papel y ahora jugar el rol que señalé anteriormente.

Vemos ahora una organización estable. Podemos ver hacia el futuro y estamos seguros que UICN en esta región va a hacer falta por muchos años por delante.

Cambio de enfoque es el mayor éxito

Un énfasis mayor en aspectos sociales y un énfasis mayor en uso sostenible en lugar de la conservación pura, se pueden calificar como logros de UICN.

Estos enfoques están ahora prácticamente fuera de discusión en la UICN. La Oficina Regional para Mesoamérica está muy clara de esto y creo que juega un papel importante hacia el resto de instituciones y organizaciones interesadas en el medio ambiente. Es claro que sin tomar en cuenta la realidad socio-económica no se pueden proteger los recursos naturales.

Trabajo integral y en equipo

El trabajo de UICN ha sido muy dividido en programas, y en esto ha existido un poco de culpa de los donantes, creo yo. Se ha perdido un poco el enfoque integral. No digo que se ha perdido por completo. De hecho, en las reuniones que hemos tenido últimamente con los programas que apoyamos, hemos señalado el deseo de que nuestra cooperación a futuro se integre bajo un sólo convenio donde UICN busque

más la integración de los distintos programas y la integración de los distintos equipos de trabajo.

Un ejemplo de eso son los dos programas que nosotros apoyamos, donde definitivamente hay muchos objetivos, muchas líneas de trabajo e incluso proyectos demostrativos que realmente pueden ser compartidos. Ahí creo que hay un reto por delante.

Desde nuestra lógica, los dos programas se tratan de la misma cosa: en humedales hay vida silvestre y en el programa de vida silvestre hay humedales; y en ambos existe la necesidad de tomar en cuenta todos los otros aspectos relevantes para la conservación y el uso sostenible de los recursos naturales. Entonces, no hay más importancia de uno comparado con el otro.



Néstor Windvoort

El socio técnico más importante de CCAD

El Secretario Ejecutivo de la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo, Arquitecto Jorge Cabrera, no dudó en señalar a la UICN como "el socio técnico más importante que tiene la CCAD a nivel regional". Esta valoración nos enorgullece, pero principalmente nos confirma que la rigurosidad técnica y la seriedad científica son las únicas armas que ganan el respeto para cualquier organización.

A continuación un extracto de las declaraciones de Jorge Cabrera, Secretario Ejecutivo de CCAD:

Por mar y tierra

El proceso más importante donde nos está apoyando UICN se centra fundamentalmente en el Corredor Biológico Mesoamericano, a través del apoyo técnico e institucional que se ha dado tanto al Consejo de Bosques como al Consejo de Areas Protegidas. Dentro de ese mismo marco se debe incluir el apoyo de UICN para la elaboración del Plan de Acción de los Sistemas Arrecifales del Caribe Mesoamericano. O sea, nos han ayudado tanto en la parte terrestre como en la parte marino-costera del Corredor.

Sin pretender hacer un listado exhaustivo, deseo mencionar otras áreas en que hemos trabajado con UICN, tales como su apoyo a la Secretaría Ejecutiva del Consejo de Bosques en los programas de combate y prevención de incendios forestales. También ha sido valioso su apoyo en el área de información: con UICN sacamos por primera vez a nivel regional disquetes con información sobre la ALIDES y, recientemente, nos han ayudado en la fase final de la revisión del "Informe sobre el Estado del Ambiente y los Recursos Naturales en Centroamérica".

Adicionalmente, hemos estado trabajando en programas de Evaluación de Impacto Ambiental y hemos formulado un proyecto de coparticipación CCAD-UICN en materia de legislación ambiental y en estudios de impacto ambiental (con el apoyo de Holanda).

Otro aspecto a destacar es el apoyo que nos ha dado en toda la primera fase del programa del Golfo de Fonseca, mientras que para la segunda fase ya se tiene contemplado un rol específico de UICN para la ejecución del componente técnico del proyecto.

También cabe mencionar el valioso trabajo que ha estado realizando la UICN en materia de biodiversidad, específicamente en lo que se refiere al comercio de especies en peligro de extinción. Un aspecto colateral que hemos trabajado es el caso del tema minero, donde UICN ha estado en comunicaciones y actividades directas con el frente de oposición a la minería de oro a cielo abierto y otros grupos, buscando una acción complementaria a las gestiones que CCAD está desarrollando en esa misma línea.

Socio técnico multifuncional

Desde mi punto de vista, UICN ha sido el socio técnico más importante que tiene la CCAD a nivel regional. Incluso a veces la



Néstor Windevokhel

Secretaría de CCAD ha sido criticada (y no por nuestros miembros sino por otras organizaciones de la región) por tener tantas actividades con la UICN y no con otras instancias. Tenemos que decir que esto no ha sido por una preferencia nuestra, sino realmente por la capacidad de gestión de los técnicos y profesionales de la UICN.

Lo que pasa es que muchas organizaciones regionales no gubernamentales esperarían que llegáramos a tocar sus puertas, mientras que UICN ha desarrollado una modalidad muy efectiva de gestión. Ellos han estado cerca de los procesos, participan en las reuniones de CCAD, del Consejo de Bosques, incluso procuran apoyar la realización de estas reuniones y, a la hora de que se definen temas importantes, ofrecen su asistencia técnica para gestionar recursos, elaborando propuestas técnicas para ello.

En definitiva, UICN tiene contacto con las instancias de la región, tiene la capacidad técnica para preparar propuestas y tiene contactos con la cooperación internacional. Para nosotros, un socio así implica un apoyo y una descarga de trabajo, y no una recarga adicional de trabajo. Otra ventaja es que tienen un conocimiento amplio de la parte institucional, política y de las realidades de cada país en materia de recursos naturales.

Fortalecer a sus miembros

Mi criterio es que la UICN/ORMA mejorará aún más en el tanto no tienda a ser una entidad de ejecución de proyectos, sino que busque fortalecer a sus miembros.

La relación UICN-CCAD es magnífica, pero creo que habría que buscar una relación UICN/ORMA-Comité de Miembros-CCAD. Eso tal vez se podría lograr buscando un nivel de ejecución más fuerte de las organizaciones nacionales y de los Comités Nacionales de Miembros en los programas regionales.

Dicho de otro modo, que la oficina regional funja un papel de coordinación, de promoción, de gestión de proyectos, pero que los ejecute a través de sus miembros para fortalecer la base, que es lo que importa en buena medida.

El secretariado regional

EQUIPO LIDER

Cual estos pescadores, que preparan el lanzamiento simultáneo de sus redes, el equipo de la Oficina Regional de la UICN en Mesoamérica ha venido trabajando cada vez más conjuntado, alrededor de un propósito común: la conservación, el desarrollo sostenible y una mejor calidad de vida para los pobladores de esta parte del mundo. El Programa Mesoamericano 1997-2000 ha sido la brújula que guía el horizonte, y los profesionales, técnicos y administrativos del Secretariado una experimentada tripulación que ha sabido responder a los cambios en el oleaje...



1996 y 1997 han sido años de grandes logros e importantes cambios en la UICN-Mesoamérica. Se ha dado un intenso proceso de fortalecimiento de la membresía y de acercamiento sin precedentes de los tres pilares de nuestra Unión: los Miembros, las Comisiones y Redes, y el Secretariado. Precisamente a éste último le corresponde, por mandato institucional, servir de soporte para facilitar la acción de los otros dos pilares e impulsar su desarrollo.

De ahí que, durante 1996 el Secretariado regional se abocó a apoyar la elaboración del Programa Mesoamericano 1997-2000, para el cual se analizó previamente la situación ambiental de cada país de la región, así como a preparar la participación mesoamericana en el Congreso Mundial de la Conservación que se realizó en Montreal, en octubre del 96.

La puesta en ejecución del Programa Mesoamericano, a partir de 1997, y la firma de nuevos convenios con varios cooperantes, conllevaron una dinámica novedosa en el trabajo de la Oficina Regional. También se iniciaron líneas de acción como la de Evaluaciones de Impacto Ambiental (EIA) y las actividades de Monitoreo y Evaluación. Paralelamente, desde la sede en Suiza se profundizó el proceso de descentralización hacia las regiones, lo cual ha significado mayor autonomía pero también mayores responsabilidades.

Todo ello ha conducido a la búsqueda de otras maneras de hacer el trabajo, pero ORMA estaba preparada para asumir el reto que estos cambios representan. Y lo ha hecho en buena forma, según queda consignado desde 1996 en el Informe Christophersen, que contiene los resultados de la última evaluación mundial de la UICN. Dicho informe indica que el proceso de descentralización y de acercamiento de los tres pilares en Mesoamérica, ha sido el más exitoso en el seno de la Unión.

Pero no hemos estado solos en este andar. Deseamos reconocer el apoyo de los cooperantes que han confiado en nuestra capacidad técnica:

- Agencia Noruega para el Desarrollo Internacional, NORAD
- Agencia Danesa para la Cooperación Internacional, DANIDA
- Cooperación Holandesa
- Unión Europea
- Gobierno Alemán, a través de la BMZ

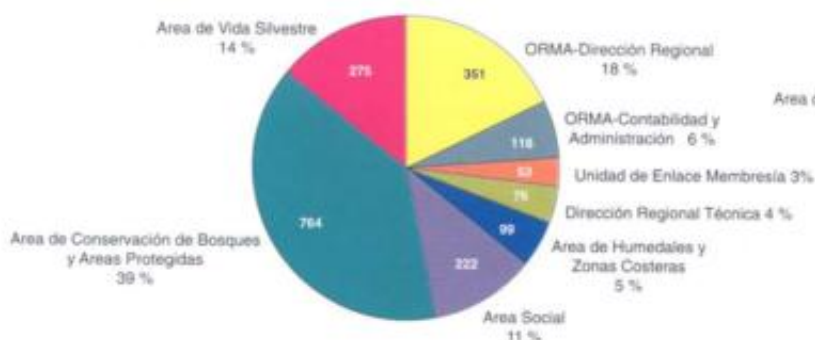
A raíz de su apoyo, la UICN-Mesoamérica ha manejado un presupuesto superior a los US\$4 millones en el bienio 96-97, gozando de una sana situación financiera. El flujo de fondos ha ido en aumento, tal y como se puede observar en los siguientes gráficos.

Fondos de UICN-Mesoamérica en 1996 y 1997

GASTOS 1996

US \$1,959,000

-en dólares y porcentajes-



GASTOS 1997

US\$ 2,266,000

-en dólares y porcentajes-



Comunicación para el siglo 21

Una conexión en segundos entre científicos para intercambiar información acerca de una estrategia importante para el manejo de un ecosistema; un contacto rápido entre un importante columnista que desea escribir un artículo sobre determinada política ambiental y varios especialistas que poseen la información de primera mano en la región; una retroalimentación ágil entre los distintos miembros de la UICN respecto a estrategias y experiencias en temas de interés común...

Esto y más es lo que los miembros y el secretariado de la UICN imaginamos cuando redactamos la tercera de las tres metas del *Programa Mesoamericano 1997-2000*: "Promover y facilitar la comunicación entre los diferentes sectores de la Unión y otras instituciones para fortalecer la Agenda Mesoamericana".

Fortalecer esa agenda implica influir en los decisores políticos, económicos y sociales de la región, y para ello el instrumento de la comunicación es vital. Definitivamente, la posibilidad de influenciar pasa por una mayor capacidad de comunicar y comunicarse de los miembros, las comisiones y el secretariado de la UICN en Mesoamérica.

Las estrategias son básicamente dos: la primera es fortalecer la estructura de comunicación de base de las organizaciones, en lo humano y lo tecnológico; y la segunda es fortalecer los conocimientos y la conciencia respecto a conservación y desarrollo humano de los comunicadores de la región. De un lado tenemos a cientos de organizaciones, miles de especialistas y cientos de comunidades que tienen mucho que decir y que enseñar; del otro están miles de comunicadores y medios de comunicación ávidos de buena información. Si un buen porcentaje de ambas partes se juntan, se conocen, intercambian, investigan y comienzan a informar juntos, es seguro que el ambiente y las poblaciones mesoamericanas saldrán ganando.

Y los instrumentos son cada día más: redes electrónicas, los medios de la tercera ola (radio, prensa y televisión), foros, encuentros, intercambios prácticos, centros de documentación y otros.

Por supuesto esta es una tarea de grandes dimensiones que apenas hemos delineado y el gran reto aún está pendiente. Sin embargo, ya estamos dando unos primeros pasos mediante las redes electrónicas en Estrategias de Desarrollo Sostenible, de Uso Sostenible y de Legislación Ambiental. También es un paso significativo nuestra presencia en Internet con un sitio para la UICN-Mesoamérica (<http://iucn.org/places/orma/>).

Otro peldaño importante que involucra directamente a miembros es el proyecto de comunicación entre los sectores de Población y Ambiente, cuyo financiamiento ya fue aprobado, y que implicará estrategias de comunicación horizontal entre estos sectores, así como la creación de un mega-site en Internet para su interconexión. Por su parte el Centro de Documentación de Humedales está abasteciendo de información especializada a cerca de 400 usuarios frecuentes.

A estos esfuerzos se unen las decenas de publicaciones técnicas e informativas que las distintas áreas temáticas de la UICN-Mesoamérica han editado y distribuido en los últimos dos años. Entre ellas destacan la edición en español y amplia distribución de la *Guía del Convenio sobre la Diversidad Biológica*, así como la publicación informativa sobre el *Programa Mesoamericano 1997-2000*.

Así pues, la meta está definida y la visión es clara: no podemos promover el desarrollo sostenible del nuevo milenio sin una verdadera y efectiva estrategia de comunicación interna y externa de la UICN en Mesoamérica.

Búsquenos en Internet

Página web: [//iucn.org/places/orma/](http://iucn.org/places/orma/)

E-mail: correo@orma.iucn.org





¿Crecer, hacia dónde...?

Por Gerardo Budowski*

La cercanía de un nuevo milenio es uno de los motivos para reflexionar, pero no debe ser el único cuando se trata de vislumbrar el futuro para que la UICN tome las acciones necesarias para prepararse y no dejarse tomar por sorpresa.

Muchas cosas han cambiado y seguirán cambiando y sabemos que el pasado no puede proyectarse indefinidamente para delinear el futuro. Después de todo hace 15 años no se usaban palabras como biodiversidad, corredores biológicos y desarrollo sostenible. No obstante, se conocía bien el concepto de ecodesarrollo.

Sabemos que el crecimiento, a menudo exponencial, tratándose de uso de energía, uso de agua, aumento en la contaminación, etc., no puede seguir al ritmo actual. Es particularmente catastrófica la extinción de especies y plantas, causada por diferentes factores como la deforestación, la destrucción de zonas marino-costeras, el uso pernicioso de pesticidas, la introducción no controlada de especies exóticas, etc. Algunos consideran que la actual tasa de extinción es mil veces más acelerada que en cualquier época de nuestra tierra.

Entonces cuál ha de ser el próximo rumbo de ORMA, o para ser más global, de toda la UICN? Hace 50 años, cuando se fundó, la UICN era la única organización mundial en ambiente. Hace 39 años, cuando fui elegido su Director General, su presupuesto no llegaba a medio millón de dólares, mientras que hoy sobrepasa los 50 millones. Hoy las Naciones Unidas, los programas multi y binacionales y diversas organizaciones internacionales no gubernamentales gastan, entre todos, posiblemente cien o más veces que la UICN en programas que pueden calificarse de "conservación de la naturaleza". Entonces, para UICN es tiempo de reconsiderar estrategias pero, eso sí, sin nunca perder la base científica que constituye su pilar de credibilidad.

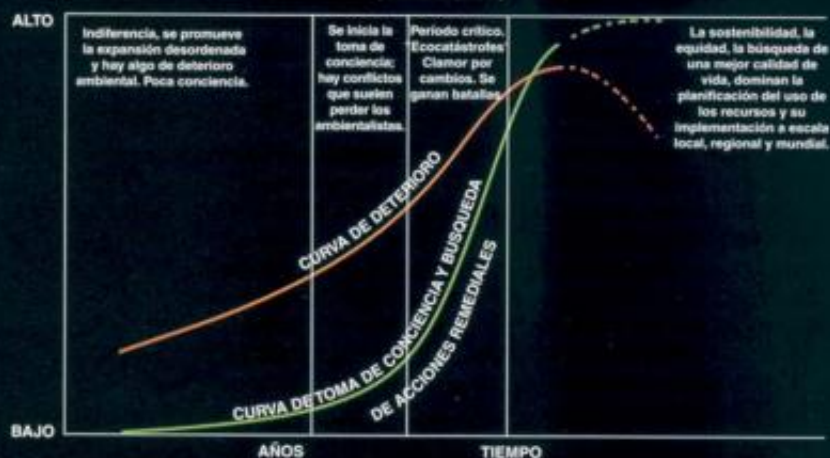
Ante todo, hay que forjar más alianzas con otros actores responsables. Algunas ya existen desde hace décadas, como con el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF), la UNESCO, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), la FAO y el Banco Mundial, para sólo citar unos pocos. Otras alianzas son susceptibles de estrecharse, como por ejemplo con el recién creado Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF). Pero mucho más puede hacerse a nivel nacional, delegando tareas específicas a la membresía o socios confiables y apoyar o fortalecer programas locales.

Una meta fundamental es influenciar a los políticos y otros "decisiones" para que confieran a la conservación de la naturaleza la altísima prioridad que merece e inducirlos a pensar a largo plazo y no sólo hasta la próxima elección. Posiblemente no hayamos aprovechado suficientemente las pasadas "catástrofes" originadas por el mal manejo de recursos naturales para provocar cambios impactantes, como tampoco estamos alertando sobre las adversidades que se avecinan a través del análisis de diferentes escenarios que han de presentarse en el siglo 21. Ante todo, hay que invertir las prevalentes actitudes de indiferencia, fatalismo o resignación.

La meta final debe ser el reemplazo del concepto de cantidad por el de calidad, a fin de lograr un equilibrio armonioso y duradero. Cuando otros imitan o se basan en los programas de la UICN, eso significa éxito ya que UICN marcó el camino y siempre debe estar un paso adelante, buscando el máximo efecto multiplicador.

Gráficamente, la evolución, el cambio deseable y las metas de la UICN para el siglo 21 pueden presentarse según la siguiente curva, que caracteriza hacia dónde debemos llegar.

EVOLUCION DESEADA DE LA TOMA DE DECISIONES EN ASPECTOS AMBIENTALES
(Budowski, 1972)



* Director General de UICN de 1970 a 1976, Vicepresidente Mundial de la Comisión de Manejo de Ecosistemas de la UICN, Director de Recursos Naturales de la Universidad para la Paz, Miembro del Consejo de la Tierra.



Este es el gran equipo de UICN en Mesoamérica

• Lista de los 54 miembros a junio de 1998 •

BELICE (3)

Belize Audubon Society
Slate Creek Preserve
Programme for Belize

COSTA RICA (10)

Ministerio del Ambiente y Energía, MINAE
Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)
Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE)
Fundación de Parques Nacionales
Centro de Derecho Ambiental y de los Recursos Naturales (CEDARENA)
Centro de Capacitación del Noratlántico (ACECAN)
Asociación Corredor Biológico Talamanca-Caribe
Asociación ANAI
Fundación Café Forestal
Asociación Preservacionista de Flora y Fauna (APREFLOFAS)

EL SALVADOR (7)

Asociación Amigos del Arbol (AMAR)
Fundación Ecológica Salvadoreña (SALVANATURA)
Asociación Montecristo
Centro de Educación y Desarrollo Rural (CEDRO)
Centro de Protección para Desastres (CEPRODE)
Asociación Iniciativa para el Desarrollo Alternativo (IDEA)
Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Humanismo Maquilishuatl (FUMA)

GUATEMALA (10)

Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA)
Instituto Guatemalteco de Turismo (INGUAT)
Asociación Amigos del Bosque
Asociación para el Rescate y la Conservación de Vida Silvestre (ARCAS)
Centro Mesoamericano de Estudios sobre Tecnología Apropriada (CEMAT)
Defensores de la Naturaleza
Fundación para la Conservación del Medio Ambiente y los Recursos Naturales Mario Dary Rivera, (FUNDARY)
Fundación para el Ecodesarrollo y la Conservación (FUNDAECO)

Asociación para la Recuperación, Manejo y Saneamiento Ambiental (ARMSA)
Fundación de Defensa del Medio Ambiente de Baja Verapaz (FUNDEMABV)

HONDURAS (4)

Fundación VIDA
Fundación para la Protección de Lancetilla, Punta Sal y Texiguat (PROLANSATE)
Fundación Educación para el Desarrollo de la Investigación, Ciencia y Tecnología (EDUCA)
Instituto Nacional de Ambiente y Desarrollo (INADES)

MEXICO (10)

Federación Conservacionista Mexicana (FECOMEX)
Fundación Chiapaneca para el Manejo de Areas Tropicales A.C. (FUNDAMAT)
Fundación Mexicana para la Educación Ambiental, A.C.
PG-7 Consultores
Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables (IMERNAR)
PRONATURA A.C.
Sociedad de Historia Natural del Soconusco
Consejo Nacional de la Fauna
Centro de Ecología, Universidad Nacional Autónoma de México
CONABIO

NICARAGUA (4)

Ministerio del Ambiente y Recursos Naturales (MARENA)
Movimiento Ambientalista Nicaragüense (MAN)
Centro de Estudios de Ecodesarrollo para el Trópico (CECOTROPIC)
Asociación para el Desarrollo de Solentiname (APDS)

PANAMA (6)

Panamá es un Estado miembro, representado por el Instituto Nacional de Recursos Naturales Renovables (INRENARE)
Centro de Estudios Aplicados (CECA)
Asociación Nacional para la Conservación de la Naturaleza (ANCON)
Asociación para la Investigación y Propagación de Especies Panameñas (AIPEP)
Fundación Dobbo Yala
Fundación PROMAR



Impreso en papel reciclado

UICN - MESOAMERICA

Apartado Postal: 146-2150, Moravia, San José, Costa Rica.

Teléfono: (506) 236-2733 • Fax: (506) 240-9934

Página web: //iucn.org/places/orma/

E-mail: correo@orma.iucn.org